

“...Existes, patria, sobre los temores/ y arde tu corazón de fuego y fragua/ hoy, entre carceleros y traidores,/ ayer, entre los muros de Rancagua.

Pero saldrás al aire, a la alegría,/ saldrás del duelo de estas agonías,/ y de esta sumergida primavera...”

*Pablo Neruda (1947)**

“Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor...”

*Salvador Allende (11 de septiembre de 1973)***

EL FASCISMO CHILENO, LECCION PARA LATINOAMERICA

Fernando CARMONA

Fascismo o socialismo

“...Y precisamente, para enfrentar esta presencia combativa del pueblo que cuestiona, no ya a los hombres que la oligarquía pone en el gobierno, sino a la oligarquía misma, los dueños del país apelan

* El soneto clásico al que corresponden los versos del epígrafe —forma poética raramente utilizada por este gigante de la lírica universal— fue impreso originalmente en la publicación periódica *Unidad*, de Santiago de Chile, en diciembre de 1947. El texto fue copiado de *Excelsior*, Suplemento Cultural *Diorama de la Cultura*, México, domingo 30 de septiembre de 1973, p. 15, edición de homenaje a PABLO NERUDA, fallecido en una clínica de Santiago días después del golpe fascista contra el gobierno de Salvador Allende, no sin sufrir la última de las persecuciones que añaden tanto brillo a su vida.

** Del texto del último mensaje radiado por Salvador Allende desde el palacio de la Moneda a la población chilena, horas antes de caer bajo las balas del ejército golpista. Tomado del discurso del primer ministro de Cuba, comandante FIDEL CASTRO RUZ, en el acto de solidaridad con el pueblo chileno y de homenaje póstumo al presidente Allende, celebrado en La Habana el 28 de septiembre de 1973. Cf. “La conducta ejemplar del pre-

al fascismo, habilitando los estadios deportivos como cárceles, ametrallando manifestaciones, asesinando en las calles. Por eso es que el fascismo es una nueva forma de violencia contra el pueblo".¹ Lo anterior, que pudiera perfectamente corresponder a una de las centenares de denuncias publicadas en todas partes desde el 11 de septiembre de 1973, sobre la significación de los hechos trágicos que proyectan su sombra ominosa sobre América Latina; los países del "Tercer Mundo" —y, en verdad, sobre el planeta entero— a partir del golpe fascista que canceló la VÍA CHILENA AL SOCIALISMO, no está referido a Chile sino al Uruguay, otra nación latinoamericana que durante décadas ostentó, y no sin fundamento, una aureola democrática —la "Suiza de América"— que el 27 de junio anterior, con el autogolpe del gobierno de Bordaberry cayó en la dictadura fascista, ya sin tapujos, bajo el embate coaligado de la burguesía criolla y el imperialismo extranjero, con el ejército y la policía neocoloniales como instrumento principal y con el apoyo de masas de amplios sectores de la pequeña burguesía, y otras "capas medias" de la población, así como sectores amplios del proletariado *lumpen*.

En un lapso de dos años, desde agosto de 1971, el fascismo ha impuesto su férula en tres países sudamericanos: Bolivia, Uruguay y Chile. Antes, en Brasil, convertido en bastión "subimperialista" por obra y gracia de su moderna "clase empresarial" y las empresas "multinacionales" —como es obvio, principalmente las estadounidenses—,²

sidente Allende destruyó moralmente al fascismo en Chile", *Granma*, Resumen Semanal, La Habana, año 8, No. 40, 7 de octubre de 1973, p. 3.

¹ Véase la transcripción de *El Correo Tupamaro*, en "Uruguay, vuelven los Tupamaros", *Chile Hoy*, Santiago de Chile, año II, No. 61, semana del 10 al 16 de agosto de 1973, p. 19. Entre otros trabajos, el libro de EDUARDO GALEANO, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1971, 1a. ed., permite entender las tendencias fascizantes no sólo en Uruguay sino en Chile y Latinoamérica toda.

² PABLO NERUDA dejó para la posteridad su denuncia póstuma contra el golpe militar en los siguientes versos: "Nixon, Frei y Pinochet/ hasta hoy, hasta este amargo/ mes de septiembre/ del año 1973/ con Bordaberry,/ Garrastazú y Bánzer/ hienas voraces/ de nuestra historia, roedores/ de las banderas conquistadas/ con tanta sangre y tanto fuego,/ encharcados en sus haciendas,/ depredadores infernales,/ sátrapas mil veces vendidos/ y vendedores, azuzados/ por los lobos de Nueva York./ Máquinas hambrientas de dólares,/ manchadas en el sacrificio/ de sus pueblos martirizados,/ prostituidos mercaderes/ del pan y el aire americanos,/ cenegales verdugos, piara/ de prostibularios caciques,/ sin otra ley que la tortura/ y el hambre azotada del pueblo." Este poema, "Las Satrapías", divulgado el 15 de septiembre de 1973, fue reproducido por el diario vespertino *El Mundo*, de Caracas el 20 de septiembre; *Excelsior*, México, 21 de septiembre de 1973.

de la "dictablanda" que, en varios aspectos, siguió al golpe militar más o menos tradicional contra el gobierno de Goulart en 1964, quizá hasta 1968, en los últimos años se había pasado a una más franca dictadura, en un proceso en el que son patentes los elementos de una creciente fascistización: proscripción de partidos y organizaciones políticas marxistas y aun liberales; eliminación de reglas de la democracia burguesa para el cotejo político de fuerzas sociales; corporativización creciente de los diversos sectores económicos y sociales; fortalecimiento totalitario del capitalismo de estado y de los monopolios nacionales e internacionales; chovinismo, anticomunismo y militarismo y por supuesto, el control de universidades, la persecución de intelectuales y la delación, el terror y la tortura de sospechosos y de opositores como método político permanente, generalizado y "normal".

Por lo demás, en mayor o menor medida tales ingredientes se encuentran en los otros países de Latinoamérica, con la consabida excepción de Cuba, lo mismo en los pocos que aún tienen gobiernos civiles que en los muchos con gobiernos militares,³ como también se encuentran en casi todo el mundo capitalista, en tanto que son elementos engendrados por el propio sistema, sobre todo en su etapa monopólica, en la cual además de la incontenible concentración del poder económico y político,⁴ las burguesías —la metropolitana hegemónica y la nacional dominada— se ven obligadas a enfrentarse a la alternativa socialista que en nuestra América dejó de ser una mera hipótesis o un simple ideal, para convertirse en un hecho histórico concreto desde el triunfo de la Revolución Cubana, plenamente consolidado ahora, quince años después. Más aún, como una inmediata reacción al golpe contra el gobierno constitucional de la Unidad Popular en Chile, los jefes de los gobiernos de Argentina y Perú se apresuraron a ratificar su "antimarxismo",⁵ avalándolo con

³ De hecho, en estos momentos (principios de noviembre de 1973) sólo restan en América Latina cuatro gobiernos —Costa Rica, Colombia, México y Venezuela— no jefaturados directamente por militares (coroneles, generales o "tenientes generales"), o en que éstos no juegan un papel *sui generis*, como se le denomina en un artículo publicado en Argentina antes del golpe contra el gobierno de la UP en Chile, a la situación de la Dominicana, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay: "De dieciocho se quedó con sólo diez", reproducido en *Excelsior*, México, sección "Pensamiento Iberoamericano", 23 de septiembre de 1973.

⁴ Entre otros estudios sobre las bases monopolistas del fascismo europeo véase MAXINE Y. SWEETZ, *La economía nacionalsocialista*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944. Véase también el excelente estudio de R. PALME DUTT, *Fascism and social revolution*, Martin Lawrence Ltd., Londres, 1934.

⁵ Como se sabe, en Argentina se desató una verdadera cacería de brujas

actos bien concretos. Estos hechos dan base a la siguiente afirmación del sociólogo brasileño Theotonio Dos Santos: "...la posibilidad de supervivencia del capitalismo latinoamericano sólo podrá ser efectiva a través de gobiernos de fuerza con apoyo en un sector importante de las clases medias, ... cimentados por el gran capital internacional incrustado en su interior".⁶

De ahí la dimensión latinoamericana de la dramática experiencia chilena. Mayor aún que cuando Chile empezó a llamar la atención mundial con el triunfo electoral el 4 de septiembre de 1970, *reconocido* entonces por la burguesía chilena transitoriamente dividida, y la instalación del gobierno presidido por Salvador Allende el 4 de noviembre siguiente, por supuesto no sin que durante esos "sesenta días más largos" se hicieran presentes las evidencias cruentas y crudas de la conspiración imperialista y capitalista para impedir el acceso institucional, a un segmento del Estado, de las fuerzas socialistas de la UP,⁷ hechos que dan comienzo, por primera vez en la historia universal, a un intento de tránsito constitucional y pacífico al socialismo (relativamente incruento, electoral-parlamentario, conservando prácticamente intactos el aparato burocrático, el ejército, la prensa y las demás instituciones y libertades burguesas). Esta posibilidad

que no perdona ni a probados intelectuales, funcionarios y dirigentes peronistas. En Perú, entre otras cosas, se expatrió a los sociólogos Aníbal Quijano y Julio Cotler (véase la sección Documentos y Reuniones de esta edición de **PROBLEMAS DEL DESARROLLO**).

⁶ THEOTONIO DOS SANTOS, *Socialismo o fascismo, el nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano*, Ediciones Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1972. Se trata de una segunda edición revisada y actualizada de dos trabajos antes publicados separadamente. Debe señalarse que la junta militar chilena, durante 7 semanas al momento de entregar a prensa el presente artículo, ha negado el salvoconducto a Dos Santos, asilado en la embajada de Panamá en Santiago.

⁷ Recuérdense las denuncias publicadas por la prensa norteamericana y mundial sobre las manipulaciones de la ITT y la CIA para impedir el triunfo y/o el acceso de la Unidad Popular al gobierno. Entre el triunfo electoral del 4 de septiembre y el 24 de octubre, cuando el Congreso Pleno ratificó dicho triunfo de Allende, es decir, durante el lapso bautizado por la UP como el de los "cincuenta días más largos", se produjeron dos intentos de asesinar al propio presidente electo, se multiplicaron los atentados terroristas, estuvo a punto de ser volado el aeropuerto internacional de Santiago, se trató de provocar el pánico financiero desde el gobierno de Frei y desde las asociaciones empresariales, y se llegó al extremo del asesinato del comandante en jefe del Ejército, el general constitucionalista René Schneider, con el propósito de incitar a un golpe armado que impidiera la toma del gobierno por las fuerzas populares. Véase RÉGIS DEBRAY, *Conversación con Allende*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1971, 1a. ed., pp. 84-89.

no era resultado de una lucha armada obrero-campesina como en las revoluciones triunfantes de Rusia, China y Cuba, ni consecuencia directa de guerras internacionales como las de Corea y Vietnam del Norte (o bien los regímenes socialistas de Europa Oriental, o los más remotos intentos de la Comuna de París que abre el nuevo ciclo histórico de la humanidad y los intentos derrotados por la fuerza bruta en Finlandia, Austria, la república Weimar y Hungría en 1918-1920),⁸ sino fruto de las irrepetibles peculiaridades del proceso histórico chileno. Se explica así que Fidel Castro caracterizara este hecho singular en Santiago de Chile, ante un vasto auditorio de la Unidad Popular, con las siguientes palabras:

Hemos venido a aprender en un proceso vivo. Hemos venido a aprender cómo se comportan las leyes de la sociedad humana. Hemos venido a ver algo extraordinario: en Chile está ocurriendo un proceso único. Algo más que único: ¡INSÓLITO!, ¡INSÓLITO!... Un proceso de cambio,... donde los revolucionarios tratan de llevar adelante los cambios pacíficamente. Un proceso único, prácticamente *el primero en la historia de la humanidad* —no decimos en la historia de las sociedades contemporáneas—, ... donde tratan de llevar a cabo el proceso revolucionario por los cánones legales y constitucionales, mediante las propias leyes establecidas por la sociedad o por el sistema reaccionario, ... mediante las propias formas que los explotadores crearon para mantener su dominación de clase.⁹

Este proceso históricamente inédito hasta entonces, en lo fundamental posible a través de largas luchas populares, desde el 11 de septiembre de 1973 tomó cauces éditos: los cauces del derrocamiento por la fuerza de los gobiernos y la represión sangrienta de los movimientos populares cuyos avances, en un proceso de agudización extrema de la lucha de clases, habían puesto en peligro la subsistencia del régimen capitalista mismo, y la sustitución de gobiernos socialistas, antimperialistas o democrático-burgueses por otros de corte fascista o simplemente despóticos, que apuntalan a los monopolios nacionales e internacionales y al régimen burgués a punto del derrumbe.

⁸ R. PALME DUTT. *World Politics 1918-1936*, Victor Gollanz Ltd., Londres, 1936, cap. III y *Fascism and social revolution*, *op. cit.*, caps. IV, V, VI y VII.

⁹ "Discurso pronunciado por el comandante FIDEL CASTRO RUZ, primer ministro del Gobierno Revolucionario y primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en el acto de despedida que le brindó el pueblo de Chile en el Estadio Nacional, 2 de diciembre de 1971, «Año de la Productividad». Versión del Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario, *Granma*, Resumen Semanal, La Habana, 19 de diciembre de 1971, p. 2. Énfasis nuestro, FCP.

Son los cauces recorridos en Alemania, Italia y Hungría inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial; los de España en los años treinta; los de Grecia en los cincuenta o Indonesia en los sesenta, o bien los de Guatemala en 1954, Brasil en 1964, Bolivia en 1971, Uruguay en 1972-1973 y Chile en 1973, casos en los cuales las burguesía internas no sólo dispusieron para sus propósitos subversivos de lo fundamental de las fuerzas armadas de su estado clasista, sino que contaron con el decidido apoyo exterior.¹⁰ [Es un hecho que en el marco internacional contemporáneo de relaciones entre *estados*, todavía existentes —válgase decir, dentro de la “institucionalidad internacional” dada—, mientras las fuerzas socialistas no pueden *exportar* la revolución, las fuerzas reaccionarias siempre pueden importar, por lo menos en la dosis que necesitan, la contrarrevolución; y que el imperialismo es *per se* un exportador contrarrevolucionario: el papel de policía internacional que durante más de un cuarto de siglo ha desempeñado abiertamente el gobierno de los Estados Unidos].

El golpe fascista en Chile ha despojado a este país de aquel aspecto que parecía singular y aun insólito, para incorporarlo abiertamente a los patrones básicos de la actual disyuntiva latinoamericana: subdesarrollo capitalista dependiente y monopólico, con gobiernos fascistas o en todo caso, cada vez más represivos; o desarrollo socialista con gobiernos de, por y para el pueblo trabajador, con la clase obrera en la base y en la cúspide del poder estatal, y sin cabida alguna para las clases explotadoras y en especial para la burguesía monopolista nacional e internacional y sus instituciones (esto es, la INSTITUCIONALIDAD de que tanto se habló en aquella nación de “loca geografía”, en los años que precedieron al triunfo de la UP y durante su gestión gubernamental).

Genealogía del fascismo chileno

Por supuesto, como toda sociedad clasista en que la minoría impone su dominio a la mayoría, el capitalismo es por naturaleza un

¹⁰ Recuérdese, por ejemplo, el abierto apoyo de los gobiernos de Hitler y Mussolini al movimiento de Franco en España, la intervención norteamericana en Grecia —hecho que dio lugar a la llamada Doctrina Truman—, lo mismo que en todos los ejemplos latinoamericanos citados, a los cuales habría que añadir las intervenciones como la de Santo Domingo en 1965 y las numerosas intervenciones “tradicionales” para apoyar gobiernos reaccionarios o frenar movimientos o gobiernos avanzados. En los casos de Bolivia, Uruguay y Chile también ha sido patente el apoyo del gobierno militar brasileño a las fuerzas fascistas.

régimen represivo y opresor; pero no todo estado capitalista, ni siquiera los más despóticos, son necesariamente fascistas, a menos que se pretenda estirar el concepto más allá de su significación precisa. El “Tercer Mundo” y nuestra América son superabundantes en ejemplos de estados nacionales demostrativos de cómo en muchos países la república democrática y representativa, los derechos humanos y demás que, sobre todo las burguesías metropolitanas, todavía osan presentar como realizaciones libertarias del capitalismo mundial, no pasan de ser simple imagería, entelequias más o menos puras, o convenientes argumentos ideológicos.¹¹

En otras palabras, si bien bajo el capitalismo es un hecho que en todas partes existe la ideología y hay ingredientes e incluso, en muchos lugares —y desde luego en todos los países de la América Latina capitalista—, se encuentran movimientos políticos organizados más o menos fuertes propiamente fascistas, son pocos los estados nacionales que tienen este carácter, definible por la destrucción —por la propia burguesía— de las instituciones del antiguo estado liberal, y por la imposición verticalmente coercitiva e inapelable, regimentada rigidamente, de los valores y los intereses esenciales del capitalismo monopolista —tales como la “cooperación” y la “armonía” entre las clases sociales— sostenidos por un estado corporativo totalizador que se reconstituye para impedir el avance, mediante la institucionalización de los métodos represivos más brutales, de las fuerzas populares socialistas.

Fidel Castro llamaba así la atención, al final de su visita a Chile en diciembre de 1971, a un aspecto sobresaliente del proceso chileno a un año de distancia de la instalación del gobierno de Salvador Allende:

...hemos aprendido otra cosa: hemos aprendido la comprobación más de otra ley de la historia: *hemos visto el fascismo en acción*. Y hemos podido comprobar un principio contemporáneo: que *la desesperación de los reaccionarios*, la desesperación de los explotadores en el mundo de hoy —como ya se ha conocido nítidamente por la experiencia histórica— *tiende hacia las formas más brutales, más bárbaras de violencia y reacción*.

¹¹ Sin mencionar los sistemas monárquicos y las presidencias vitalicias y dinásticas, la existencia de juntas militares y gobiernos de “hombres fuertes” casi *ad infinitum* en el mundo subdesarrollado es la mejor prueba del alcance real de la democracia republicana bajo el capitalismo. Cf. PETER WORSLEY, *El Tercer Mundo, nueva fuerza vital en los asuntos internacionales*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1969, 1a. ed. Véase F. CARMONA, “América Latina: Subdesarrollo y negación de los derechos humanos”. PROBLEMAS DEL DESARROLLO, año III, No. 9, octubre-diciembre de 1972, pp. 168-181.

Y hacía además esta inequívoca advertencia, en términos que los dramáticos sucesos de Chile desprovveen de toda hipérbole:

El fascismo, en su violencia, liquida todo: arremete contra las universidades: las clausura y las aplasta; arremete contra los intelectuales: los reprime y los persigue; arremete contra los partidos políticos; arremete contra las organizaciones sindicales; arremete contra todas las organizaciones de masas y las organizaciones culturales.

De manera que *nada hay más violento ni más retrógrado ni más ilegal que el fascismo.*

Y nosotros hemos podido ver en este insólito y único proceso... que los reaccionarios, los explotadores en su desesperación, *apoyados fundamentalmente desde el exterior*, generan y desarrollan este fenómeno político, esa corriente reaccionaria que es el fascismo.¹²

Por su carácter, el fascismo requiere una serie de condiciones, la más definitiva de las cuales es la capacidad real de impugnación al sistema adquirida por el movimiento socialista en un proceso agudo de lucha de clases, suficiente para provocar esa "desesperación de los explotadores". Es todo un sistema político e ideológico, fruto del capitalismo monopolista de estado. En consecuencia, hay o ha habido un fascismo que se adueña del poder en países desarrollados, integrado, "técnicamente" eficaz para ejercer su control y para reprimir, con grandes masas organizadas, expansionista, como corresponde a su carácter de metrópolis imperialistas industriales; y hay un fascismo propio de los países subdesarrollados, neocoloniales, dependientes, con aparentes mayores incongruencias de todo tipo. Pero uno y otro, siempre al servicio de la burguesía y los monopolios, destruyen la democracia liberal, imponen el terror policíacomilitar, exaltan el chovinismo, se organizan sobre bases corporativas y se avocan con diligencia febril a "extirpar el cáncer marxista". No hay duda que en Chile se cumplen esas condiciones.

Dentro de los estrechos límites del presente ensayo interesa destacar que el golpismo fascista en Chile mostró todavía más su verdadero rostro en los meses que precedieron al intento de derrocar al Gobierno Popular, en marzo y octubre de 1972, y sobre todo en la última fase de la ofensiva reaccionaria, después de las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de 1973, cuando se evidenció que la UP, a la mitad de su término constitucional, a diferencia de los gobiernos anteriores —incluso el presidido por Eduardo Frei—, en vez de debi-

¹² Discurso en el Estadio Nacional, Santiago de Chile. Referencia de la nota 9. *Loc. cit.* Cursivas nuestras, FCP.

litarse obtuvo una votación mayor que en septiembre de 1970: "Comenzamos los preparativos para derrocar a Allende en marzo de 1973, al día siguiente de las elecciones legislativas", declaró a un diario italiano uno de los más conspicuos miembros de la junta militar que en estos momentos gobierna a Chile, el general Gustavo Leigh.¹³

Además del carácter hegemónicamente fascista del Partido Nacional, varios grupos han tenido una presencia militante de tiempo atrás: "Chile Joven", "GRACO", "Legión Alessandrista", "No entreguemos a Chile" (NECH), "Ofensiva Nacionalista", MNRS, "Frente Republicano Independiente", FIDUCIA, notorios antes y después del proceso electoral de 1970, durante el gobierno de Frei, para mencionar sólo algunos ejemplos recientes,¹⁴ varios de ellos implicados en el asesinato del general antigolpista René Schneider. A partir de 1971 han descollado grupos paramilitares como "Patria y Libertad" y el "Comando Rolando Matus" (del PN) que cumplieron su papel terrorista en la "resistencia civil"; en flagrante doble militancia, muchos jóvenes-viejos de la Democracia Cristiana pertenecían a uno o varios de esos grupos.¹⁵ De otra parte, cabe recordar que, con los datos de un estudio hecho en 1964-65 por un sociólogo estadounidense, quien —al fin norteamericano— pudo entrevistarse ampliamente con 38 generales y presentar cuestionarios a los alumnos de dos escuelas para la oficialidad, provenientes prácticamente todos, conforme a los resultados de la encuesta, de las clases o capas medias y de la propia burguesía, en 1971 un escritor chileno, Róbinson Rojas, concluía:

...el 83% de la élite militar chilena se sentía dentro de un abanico político que significa: apoyo al actual sistema de democracia burguesa, no al marxismo, simpatía por el imperialismo y por todas las reformas que consoliden este régimen burgués. Los demás, el 17%, se distribuyó entre partidarios de lo que la oligarquía nacional llama la «nueva república» (programa electoral del ex candidato Alessandri) y jefes abiertamente fascistas (2.8%).¹⁶

¹³ Entrevista concedida a *Corriere della Sera*. Citado por K. S. KAROL en el artículo "Ecos, en Italia, del golpe chileno", publicado por *Nouvel Observateur*, París, y reproducido por *Excelsior*, México, sección "Pensamiento Europeo", domingo 4 de noviembre de 1973.

¹⁴ Cf. ALAIN LABROUSSE, *El experimento chileno, ¿reformismo o revolución?*, Ediciones Grijalbo, Barcelona-México, 1973, 1a. ed. francesa 1972, pp. 215 y ss. Asimismo, RÉGIS DEBRAY, *op. cit.*, pp. 141-142 (véase la nota 7).

¹⁵ LUIS MAIRA, "La nueva mesa del PDC", *Chile Hoy*, Santiago, año 1, no. 49, semana del 18 al 24 de mayo de 1973, p. 8. A Maira, diputado por la Izquierda Cristiana, asilado en la embajada de México en Santiago, la junta militar le ha negado el salvoconducto a la fecha de entrega a prensa del presente artículo.

¹⁶ LABROUSSE, *op. cit.*, pp. 350-351. El trabajo que sirvió de base a esta

En los ocho años transcurridos desde que la encuesta original fue concluida, dado el gran avance de las fuerzas socialistas ocurrido en Chile, ese abanico político tiene que haberse abierto... ¡a la derecha! Ante la rotundez de los hechos consumados, puede apreciarse ahora la justeza de la conclusión de otro sociólogo, el francés Joxe, autor de uno de los pocos estudios publicados sobre las fuerzas armadas chilenas, salido al público meses antes de las elecciones presidenciales de 1970:

...la idea largo tiempo difundida de que los golpes de estado, el militarismo, el fascismo no eran en Chile peligros reales, a nuestro juicio debe borrarse, ante la toma de conciencia en el sentido de que Chile, pese a su tradición, no escapa ya al destino común de los países latinoamericanos, destino que hoy día ya no procede de alguna particular fatalidad histórica local, sino de su integración, más y más empujada hacia el sistema de relaciones capitalistas mundiales.¹⁷

Y no se crea que por la obvia necesidad táctica de la derecha golpista de ocultar su pensamiento debido a las públicas y reiteradas acusaciones de la UP, no haya evidencias de su verdadero alcance (que podría multiplicar quienquiera tenga la oportunidad, que quien esto escribe no tiene en sus manos, de estudiar por lo menos la prensa de la derecha chilena). Después del golpe al gobierno constitucional se ha difundido ampliamente, por ejemplo, el dato de la característica formación en la *Realpolitik* del primer presidente de la junta militar, general Augusto Pinochet Ugalde, cuyo libro de texto, *Geopolítica*, escrito en la escuela de Haushofer, Ratzel y otros ideólogos del nazismo alemán, ha llevado a las cabezas de centenares de oficiales chilenos concepciones de tan prístino corte fascista como la que sigue: "*La Geopolítica considera al Estado como un organismo supraindividual y como tal es un organismo vivo que se halla empeñado en una lucha constante por la existencia*".¹⁸

conclusión es *Military culture and organizational decline: a study of the Chilean army*. University of California, Berkeley, 1966, presentado como disertación doctoral por su autor ROY ALLEN HANSEN. El ensayo de RÓBINSON ROJAS se intitula "¿Qué piensan las fuerzas armadas?", y fue publicado en *Causa Marxista Leninista*, No. 21, julio-agosto de 1971. Naturalmente, también a Rojas se le niega el salvoconducto.

¹⁷ ALAIN JOXE, *Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970 (julio), p. 155.

¹⁸ FIDEL CASTRO, discurso en el acto de homenaje al presidente Allende, *op. cit.*, p. 5. Véase el fragmento de dicho discurso que se reproduce en la sección Documentos y Reuniones de esta entrega de PROBLEMAS DEL DESARROLLO.

Un antiguo alto dirigente del Partido Nacional, Benjamín Matte, miembro de una de las más señaladas familias de la oligarquía agrario-burguesa chilena, antes de la intentona reaccionaria del 29 de junio conocida en Chile como el "tancazo" (dos días después del autogolpe en Uruguay) suscribía, nada menos que en el semanario *Patria y Libertad*, afirmaciones como ésta:

...el país no tiene una salida *político-tradicional*. La única fuerza capaz de superar este trance está constituida por el *poder moral y militar de las Fuerzas Armadas*, el respaldo de los hombres de trabajo *a través del movimiento gremial y del nacionalismo como ideología integradora*... El nacionalismo, ...no considera posible diferir este conflicto hasta las elecciones presidenciales de 1976...¹⁹

Como es sabido, el principal vocero de la burguesía monopolística chilena es el añoso diario *El Mercurio*, primero que la junta militar permitió publicarse en los días siguientes al 11 de septiembre y que forma parte del consorcio, verdadero conglomerado, del célebre clan Edwards, que durante seis generaciones ha destacado en la estructura de dominación burguesa de Chile, asociado desde hace décadas, como sus congéneres en otros países latinoamericanos, con el capital monopolista estadounidense.²⁰ También en el periodo previo al "tancazo", este diario reproducía en sus páginas editoriales artículos con señalamientos del siguiente tipo:

La autoridad política no puede quedar en manos de sectarios, ...*de demagogos ni de imbéciles*. Hay que escoger para las altas funciones a los hombres de vida más perfecta, más severa y más fecunda ... *senos, austeros e inteligentes*. Esta elección no puede encomendarse a *las masas ignorantes, viciosas*... y desprovistas de todo interés público general... *La democracia es un mito y una aberración*, y seguramente

¹⁹ B. MATTE, "Ha llegado la hora de luchar", publicado en el No. 49 de *Patria y Libertad*, 14 de junio de 1973. Tomado de "La Voz del golpe", *Chile Hoy*, año II, No. 56, semana del 6 al 12 de julio de 1973, p. 11. Cursivas nuestras, FCP.

²⁰ Los Edwards están asociados con empresas como la *Dow Chemical*, *Ralston Purina*, *General Motors* y *Pepsi Cola*, algunas de ellas incorporadas al área de propiedad social por el Gobierno Popular y otras a punto de serlo. Al triunfo de Allende en 1970, Agustín Edwards, precisamente el principal accionista de *El Mercurio*, se autoexpatrió a los Estados Unidos donde se convirtió en uno de los vicepresidentes de la *Pepsi Cola Corporation*. Cf. JAMES D. COCKCROFT, HENRY FRUNDT y DALE L. JOHNSON, "Multinational corporations and Chile", en *The Chilean road to socialism*, Anchor Press/Doubleday, Nueva York, 1973, pp. 3-24. El editor de esta recopilación es DALE L. JOHNSON. En el propio libro, véase también SANTIAGO DEL CAMPO, "The Chilean oligarchy", pp. 395-409.

la fuente más copiosa del trastorno político que estamos padeciendo... Para llevar a cabo esta empresa política salvadora hay que renunciar a los partidos, a la mascarada electoral, a la propaganda mentirosa y envenenada, y entregar a un corto número de militares escogidos la tarea de poner fin a la anarquía política...²¹

Por lo demás, el director de *El Mercurio*, René Silva Espejo, uno de los golpistas de primera fila, "fue el creador de los diarios *El Sol* y *El Trabajo*, ambos voceros del nazismo en vísperas de la Segunda Guerra Mundial".²² Y un buen número de comentaristas de éste y otros diarios, y de estaciones de radio y televisión, lo mismo que de miembros de los partidos de la derecha, militaron en la "Acción Chilena Anticomunista", la ACHA, que el gobierno de González Videla, el mismo que en los años cuarenta proscribió al Partido Comunista, destituyó a miles de dirigentes y trabajadores y los confinó en el campo de concentración de Pisagua, permitió organizarse; o bien en la "Alianza Nacionalista", que se arrogaba una "membresía de 6 000 fervientes antisemitas" y participó en las elecciones de 1964, o en otras organizaciones paramilitares nazis que en ese año declaraban contar con 10 000 miembros en Santiago y 3 000 en Valparaíso.²³

Y en el principal diario de la Democracia Cristiana, "comunitario" y advocante de la "revolución-en-libertad", *La Prensa*, podían leerse artículos con afirmaciones de inequívocas resonancias como el que sigue, publicado dos semanas antes del 11 de septiembre:

...una secta, una célula de extracción judía y comunista, se ha enfioreado de Chile en el desagraviado contubernio de la mal llamada Unidad Popular... Las miradas de esta secta-célula, fueron fijadas desde el principio de la Unidad Popular en los puestos claves de nuestra economía, sea monetaria, minera o fabril... Todo donde había bastante dinero, riquezas, dólares, oro... Los «rotos chilenos» deben fijar en su memoria para el día del balance final... que ellos tomarán, los de apellidos de terminación VIC, VICH, LEMY, BON y una cincuenta más. Será el «rechinar de dientes» como leemos en la Biblia.²⁴

²¹ CARLOS VICUÑA FUENTES, "Llamamiento a la gente sensata" [sic], *El Mercurio*, Santiago de Chile, 27 de junio de 1973. Tomado de "La voz del golpe", op. cit. Cursivas nuestras, FCP.

²² MILES D. WOLFEN, *Cuban foreign policy and Chilean politics*, Saint Francis Xavier University, Lexington Books, Toronto-Londres, 1972, p. 351. La cita proviene de *Las Noticias de Última Hora*, Santiago de Chile, 14 de julio de 1967.

²³ *Ibid.*, p. 36. El dato sobre la "Alianza Nacionalista" proviene del *Hispanic American Report* y los últimos mencionados de un artículo en el semanario conservador *Ercilla*, Santiago, 10. de abril de 1964 (Edmundo Espinosa A., "Los nazis porteños").

²⁴ Artículo "Chile, comunismo judío; Rusia, comunismo antijudío", en

Debe recordarse también el origen del Partido Demócrata Cristiano y de su vieja dirigencia, como un desprendimiento juvenil de la burguesía y la pequeña burguesía acomodada del Partido Conservador, en los años convulsos de la Gran Depresión que en Chile, como en América Latina toda, fueron de grandes redefiniciones políticas. En 1934, como resultado de un primer congreso cristiano-social surge un partido "corporativo-populista", núcleo de la *Falange* Nacional de Chile creada en 1937, organización no menos corporativista y antimarxista que la anterior, que a iniciativa de la entonces joven guardia en que milita Eduardo Frei Montalva propugna por un «Estado nacional, jerárquicamente organizado por encima de los grupos, partidos y clases», y que como sus homólogos en Italia, Alemania y España —y en otros muchos países, al estilo de los sinarquistas de México— organiza entonces grupos paramilitares uniformados.²⁵

En 1957 la Falange Nacional se convierte en el PDC, en un largo proceso que sin duda da lugar a grandes cambios, pero en el cual no abandona nunca, en la principal de sus alas dirigentes, el objetivo del corporativismo que —como lo recuerda Petras— en esencia "tiende a sofocar los conflictos sociales y a organizar burocráticamente la sociedad". Para Frei, según sus palabras escritas en 1964, la sociedad es un «todo orgánico»; por la acción de las élites dirigentes, continúa, «es necesario incorporar este proletariado... convertirlo en parte de TODO EL PUEBLO»,... naturalmente sin suprimir, agregamos nosotros, la propiedad privada de los medios de producción ni los monopolios, y sólo con una conveniente reorganización del estado ca-

La Prensa, Santiago de Chile, 25 de agosto de 1973, firmado por "HISTORIADOR". LUIS MAIRA, "La pendiente del rascismo", *Chile Hoy*, año II, No. 65, semana del 7 al 13 de septiembre de 1973, p. 6. Éste es el último número de una excelente publicación, cuyos editores continuaban asilados en varias embajadas en Santiago sin recibir el salvoconducto, excepto dos, Pío García y Ruy Mauro Marini, que ya están en otros países. MAIRA recuerda que en las bardas del Barrio Alto de Santiago "se hacía presente", "en medio de increíbles groserías", el origen judío del apellido materno del presidente Allende. A propósito de las terminaciones de los apellidos, debe recordarse que Pedro Vuskovic y Jaime Faivovich, entre los que conocemos por sus nombres, antiguos altos funcionarios del Gobierno Popular, están entre aquellos a quienes todavía se niega el salvoconducto. Las cursivas son nuestras, FCP.

²⁵ LABROUSSE, op. cit., pp. 86-92; la referencia textual es de la p. 88. Cf. también JOHN J. JOHNSON, "Atrinchamiento político de los sectores medios en Chile", en *Estructura social de Chile*, Estudio, Selección de Textos y Bibliografía de HERNÁN GODOY URSÚA, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1971, pp. 359-371.

pitalista.²⁶ Menos aún abandona aquella vieja dirigencia, sus propósitos anticomunistas originales.

De nada vale que a lo largo de 34 meses el Gobierno Popular se enfrente a sus poderosos enemigos sin hacer un solo preso político ni matar opositores; sin impedirles reunirse y manifestarse en todos los planos; sin incorporar el "área de propiedad social" los medios masivos de difusión y sin destruir una sola imprenta o estación transmisora de radio y televisión en manos de aquéllos; sin clausurar el Parlamento, la Corte Suprema o la Contraloría que bloquean e incluso frustran su acción gubernativa: de todas formas se le acusa de transgredir la "institucionalidad". De nada vale que, todavía 7 días antes del golpe, 600 000 personas en la ciudad de Santiago manifiesten su apoyo al gobierno de Allende (un acto equivalente a *dos y medio millones* de manifestantes, espontáneos y concientes, en la capital mexicana).²⁷

Una vez más en la historia, la contradicción fundamental de los capitalistas con el proletariado se impone sobre todas las contradicciones secundarias, y las fuerzas antisocialistas *internas y externas* se reorganizan y unifican su estrategia y su táctica para erosionar al gobierno y atacarlo en todos los frentes, sobre todo a partir del relativo triunfo electoral de la UP en marzo de 1973, como ya se dijo, con las organizaciones patronales "gremialistas" de la Sociedad de Fomento Fabril que preside Orlando Sáenz (pronto convertido en consejero económico de la junta militar) y los máximos jefes de los principales partidos burgueses, Onofre Jarpa del PN y Eduardo Frei del PDC, a la cabeza.²⁸

²⁶ JAMES PETRAS, *Política y fuerzas sociales en el desarrollo chileno*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1971, pp. 180-199. Las expresiones de FREI están tomadas de las pp. 183 y 184 y son del ensayo de éste intitulado "Catholic social justice, democracy and pluralism", que forma parte de un libro editado por F. PIKE: *The conflict between Church and State in Latin America*, Nueva York, 1964. Énfasis nuestro, FCP.

²⁷ "600 000 manifestantes en Santiago en el III aniversario del triunfo de Allende", *Excelsior*, México, 5 de septiembre de 1973 (con cables de las agencias LATIN, AP, AFP y EFE). Es muy revelador lo siguiente: "mientras los trabajadores participaban en el desfile, destacamentos de la Fuerza Aérea allanaron dos fábricas de propiedad estatal, en búsqueda de presuntas armas ocultas allí por los obreros".

²⁸ VÍCTOR VACCARO, "Siempre tras la conspiración, la derecha refuerza su comando único", *Chile Hoy*, año 1, No. 46, semana del 27 de abril al 3 de mayo de 1973, pp. 5-6. En esa estrategia, dice VACCARO, "los objetivos principales pasaron a ser, en orden de importancia, el socavamiento de la doctrina constitucionalista y democrática de las Fuerzas Armadas; la liquidación de la

La única "garantía constitucional", de las negociadas con los "demócratas" "cristianos" en octubre de 1970, como condición impuesta por éstos para permitir el ascenso de Allende a la presidencia, que fue rechazada de plano por la UP, la de aceptar a las fuerzas armadas como "árbitro nacional";²⁹ viene a convertirse no sólo en un hecho real sino en el determinante para liquidar el propio "Estatuto de Garantías Constitucionales" y la constitución burguesa misma, con el aplauso de una clase dominante dominada devenida, inexorablemente, en su odio de clase al Gobierno Popular, en fascista:

«...sólo caben ya decisiones excepcionales para evitar que el proceso de cubanización de Chile se torne irreversible», reitera Jarpa a partir de marzo, "en letanías que transmiten a cada minuto los radios de la derecha".³⁰

«La voluntad de imponer... un esquema dogmático que el país no acepta, nos ha llevado no sólo a una crisis económica, sino a una crisis política y social que ha culminado con la formación de grupos armados y con la descarada intervención de extranjeros afiliados a grupos extremistas que vienen a adiestrar guerrillas y cuya participación en actos de violencia ha sido reiteradamente comprobada [¡!]», mentía Frei ante la prensa mundial el 8 de septiembre, tres días antes del golpe militar [como se sabe, la derecha denunciaba la supuesta ingerencia de Cuba y las repúblicas populares de Corea y Vietnam y otros países socialistas, lo que ni siquiera después del golpe ha probado la junta militar]. «Si una receta está matando al enfermo, hay que cambiarla. Las aspirinas no conducen a nada», sentenciaba este otro adalid de la "libertad" en la misma ocasión.³¹

Y un mes después del golpe, cuando, como lo hace notar la revista norteamericana *Time*, "ominosamente, los nuevos líderes hicieron su juramento de fidelidad, no a la Constitución de Chile sino a la junta",³² y tras de 4 semanas de matanzas y actos vandálicos que han provocado la protesta mundial, Frei declaraba sin rodeos: «Los militares han salvado a Chile»; «... el país no tiene más salida que la gobernación por la junta militar».³³

prescindencia política de la Iglesia y el sabotaje sistemático y deliberado de la economía, factor este último convertido desde antes de que asumiera Allende en la piedra angular de todos los anteriores proyectos reaccionarios". (Curisvas nuestras, FCP).

²⁹ DEBRAY, *op. cit.*, pp. 148-149; LABROUSSE, *op. cit.*, pp. 246-248.

³⁰ VACCARO, *op. cit.*, p. 6.

³¹ Entrevista concedida a RAÚL DUQUE, de la agencia Latin. *Excelsior*, México, 9 de septiembre de 1973.

³² *Time*, Nueva York, 24 de septiembre de 1973, p. 9.

³³ *Excelsior*, 11 de octubre de 1973.

El fascismo chileno en acción

Con la creciente agudización de la lucha de clases, que en el último año sube de punto de día en día y adquiere las más variadas formas de expresión, el cuadro político e ideológico es tal que los antagonistas más militantes a la UP, en su odio a un gobierno que estaban decididos a derribar a cualquier costo, borran sus matices y diferencias secundarias y tienen que coincidir en concepciones y decisiones que sólo pueden ser, aceptándolo o no, fascistas: "las más ilegales, las más retrógradas, las más violentas", como lo advertía Fidel Castro. Y también las más autoritarias, las más demagógicas, las más patrioterías y las más afines al imperialismo que unos, los menos (de la oligarquía capitalista económica y política y sus testafierros e ideólogos) cultivaron quizá toda su vida; y que otros, los más que los siguen, desde antes o en esta hora decisiva, lo mismo da (de la pequeña y mediana burguesía, distintas capas medias e incluso proletarios con la menor conciencia de clase), ahora aceptan como un muro de contención y un medio para acabar con la rebeldía y la "insolencia" de las masas que amenazan adueñarse de todo, y con la "anarquía" y el "caos" que erosionan las instituciones antes más "respetadas".

Numerosos periodistas han descrito las dificultades extraordinarias impuestas por los militares fascistas a la prensa internacional desde el primer minuto del golpe,³⁴ que los corresponsales de una conocida revista norteamericana resumen así: "Un obstáculo todavía mayor para cubrir la noticia fue la junta militar misma... «Esta es una censura llevada al extremo», se quejaba un reportero, «ni siquiera podemos saber qué está censurado»".³⁵ No pocos corresponsales de los diarios capitalistas más conocidos, de Washington o Nueva York, de Buenos Aires o México, de Estocolmo o París, fueron expulsados de Chile e incluso maltratados o encarcelados durante algún tiempo. Y por supuesto, toda la prensa y la radio chilenas de izquierda fueron destruidas y clausuradas (o cedidas a la derecha: militar y civil), y muchos periodistas y trabajadores del sector socialista fueron encarcelados, obligados a buscar asilo diplomático o muertos, como una

³⁴ Véase, por ejemplo, LEÓN ROBERTO GARCÍA, "Siempre! vio y vivió la noche del fascismo" y "¡Allende fue asesinado con ráfagas de ametralladoras!", revista *Siempre!*, México, No. 1057, 26 de septiembre de 1973, pp. 6-11.

³⁵ *Newsweek*, Nueva York, vol. LXXXII, No. 13, 24 de septiembre de 1973, p. 65. Entre los corresponsales extranjeros expulsados de Chile cuentan los de *Le Monde*, *Corriere della Sera*, *L'Express* y la agencia española EFE (AFP y LATIN, *Excelsior*, México, 18 de octubre de 1973).

de las más obvias muestras del verdadero carácter del "nuevo" régimen.³⁶ Pero ni aun así la reacción chilena ha logrado ocultar al mundo el terror deliberado de sus incontables crímenes cubiertos por el "estado de guerra interna", el "toque de queda", las "cortes marciales", los "juicios sumarios" y... la "ley fuga".

Es patente el chovinismo ilimitado y criminal de los nuevos gobernantes militares y los reaccionarios civiles que aquellos representan ("Chileno: los extranjeros vienen a matarte", se machacó hasta el cansancio por todos los medios de difusión durante los meses previos a la puesta en marcha de este *plan Yakarta* que los fascistas venían anunciando, desde un año antes, como parte de su campaña de terror; "Vecino patriota, denuncie a su vecino extranjero", se ha continuado después),³⁷ que los ha conducido al atropello de diplomáticos incluso de países capitalistas que, como México, se mantienen fieles a los tratados sobre asilo político; al atentado contra la extraterritorialidad misma de algunas representaciones, y a la cacería de latinoamericanos exiliados o meros residentes a quienes los gobiernos de Allende y Frei habían brindado protección. Es también evidente la violencia de la represión contra los obreros, estudiantes, intelectuales y opositores civiles y militares —miles y miles muertos, decenas de miles presos y torturados o cesados, miles de expatriados, incontables allanamientos de hogares: el *terror blanco*— cuyo objetivo puede expresarse con la observación siguiente del semanario *Newsweek*: "es bastante claro que las tropas están cazando izquierdistas con una ferocidad sin precedente en América Latina".³⁸

Sin embargo, para el tema central del presente trabajo debemos subrayar, mediante una breve síntesis de las decisiones oficiales del gobierno militar difundidas por los cables de distintas agencias internacionales de noticias, otros rasgos que lo tipifican a través de su propia acción. Interesa en primer término destacar sus concepciones políticas, que muestran plena identidad con los fascistas que les precedieron en Europa y otros países. En nombre de la libertad y la democracia barren la "institucionalidad" burguesa, creada en más de

³⁶ MARIO DÍAZ (redactor de *Punto Final*, Santiago de Chile), "La prensa chilena, bajo gorilato", *Siempre!*, No. 1062, 31 de octubre de 1973. ¡El local del diario *El Clarín* es ahora la sede de los Tribunales de Guerra!

³⁷ *Boletín del Comité de Solidaridad con los Pueblos Latinoamericanos*, Buenos Aires, octubre de 1973: *Chile testimonios: represión, torturas, fusilamientos, drama de los refugiados*, pp. 10-11, 15 et al.

³⁸ "Chile: the brutal death of a idea", *Newsweek*, No. cit., p. 43. Cursivas nuestras, FCP.

un siglo como fruto de los sacrificios y las luchas de todo un pueblo, en revelador contraste con el Gobierno Popular:

● El General Gustavo Leigh, [comandante de la Fuerza Aérea de Chile] anunció hoy que en la nueva constitución estará prevista una «mayor participación» de las fuerzas armadas en la vida política de Chile, inclusive en el futuro parlamento. Los gremios de patronos y profesionales, los sindicatos, las asociaciones femeninas y juveniles estarán representados —junto con las fuerzas armadas y la policía militarizada— en un parlamento unicameral que sustituirá al Congreso... clausurado... [Señaló también] que la nueva constitución no será sometida a plebiscito popular.

La Junta... *proscribió a los cinco partidos* que integraban la coalición izquierdista de la Unidad Popular, informó que *los demás entrarían en receso* y anunció una nueva constitución de tipo *corporativista*, al mismo tiempo que continuaban hoy en el norte del país, los fusilamientos sumarios de presos políticos.³⁹

● La Junta Militar chilena impuso hoy un rígido conjunto de medidas destinadas a ejercer *absoluto control sobre los empleados públicos y de empresas estatales*... [cuya] actividad quedará... bajo control directo de los militares o sus delegados...⁴⁰

● El terror en Chile, subrayaron los juristas [de una delegación internacional], *se ejerce inclusive en las filas de las propias fuerzas armadas*, en las que más de 50 soldados fueron fusilados por negarse a disparar contra el pueblo el día del golpe contra Allende. Por la misma razón, dos generales y un coronel están detenidos...⁴¹

No es menos reveladora la acción hitleriana de la junta contra las universidades, sin exceptuar a la Católica, que si bien ha sido durante mucho tiempo sostenida por el estado Chileno, había mantenido un régimen jurídico por el cual no sólo era autónoma frente a dicho estado, sino que incluso en la designación de su rector intervenía la iglesia romana. Y por supuesto, el fascismo lleva su acción depredadora e irracional —o su bien *razonado* odio clasista a la revolución proletaria— al más amplio campo de la cultura:

³⁹ LATIN y AP, Santiago de Chile, 21 de septiembre de 1973 (*Excelsior*, 22 de septiembre). A partir de aquí y en los textos comprendidos hasta la nota 51, las cursivas son nuestras, FCP.

⁴⁰ AP, AFP y LATIN, Santiago de Chile, 27 de octubre de 1973 (*Excelsior*, 28 de octubre).

⁴¹ AP, AFP y LATIN, Santiago de Chile, 18 de octubre de 1973 (*Excelsior*, 19 de octubre). La delegación representaba al Movimiento Internacional de Juristas Católicos, la Federación Internacional de Derechos Humanos y la Asociación Mundial de Juristas Demócratas. Se ha sabido después que la represión contra los militares alcanzó proporciones mucho mayores.

● En reorganización fueron declaradas esta noche *todas* las universidades chilenas, según anunció la Junta Militar de gobierno que preside el General Augusto Pinochet... Dentro de diez días asumirá en cada plantel un *Rector delegado del Gobierno, con plenos poderes*, quien tendrá a su cargo además, el estudio de una legislación especial universitaria... Numerosas escuelas universitarias, entre ellas las de *periodismo y sociología*, en forma reiterada fueron señaladas anteriormente como «focos de enseñanza marxista».⁴²

● *La Junta Militar anuló hoy la autonomía universitaria en Chile*... Los rectores eran elegidos por profesores, estudiantes y empleados universitarios... [en su mayoría los rectores y directores eran del PDC]. El rector de la Universidad de Chile, Edgardo Boeninger —un férreo opositor al derrocado gobierno de Allende— dijo hoy que respeta y acata la medida «pero también lo lamenta». La intervención afecta *también a la Universidad Católica* que tendrá un «Rector Militar delegado».⁴³

● Hoy se anunció oficialmente, que cerca de 8 000 de los casi 19 000 alumnos de la Universidad de Concepción fueron *expulsados* de esta institución por presuntas actividades izquierdistas... [dentro de] las disposiciones de «*despolitización*» de los organismos de enseñanza superior... Entre los alumnos eliminados... figuran *todos los inscritos en la Escuela de Periodismo y en el Instituto de Sociología*. Los eliminados *no podrán inscribirse en ninguna otra universidad chilena*.⁴⁴

● Los militares ordenaron hoy que se retiraran de todas las librerías del país los *libros de Pablo Neruda*, así como todas las obras «de corte marxista». Un camión militar recorrió hoy las librerías céntricas de Santiago para recoger los libros de poesías del *Premio Nobel de Literatura* de 1972 y obras de *historia, sociología, antropología y economía consideradas de «orientación marxista»*.⁴⁵

● *La Junta Militar prohibió hoy la venta y lectura de casi 400 libros, así como una decena de historietas infantiles*, de contenido supuestamente marxista... Los libros prohibidos incluyen desde obras de economía e historia, hasta novelas. «*El Mexicano*» de Jack London, se halla entre las obras censuradas, por el hecho de que el prólogo fue considerado «subversivo», *porque «apoya la teoría de Darwin...»* según declaró el abogado Hernán Errazugui, nombrado por la Junta administrador de las Editoras Estatales.⁴⁶

⁴² AP, Santiago de Chile, 28 de septiembre de 1973 (*Excelsior*, 30 de septiembre).

⁴³ LATIN, AP, ANSA y EFE, Santiago de Chile, 29 de septiembre de 1973 (*Excelsior*, 30 de septiembre).

⁴⁴ AP, AFP y LATIN, Santiago de Chile, 27 de octubre de 1973 (*Excelsior*, 28 de octubre).

⁴⁵ AP y LATIN, Santiago de Chile, 21 de septiembre de 1973 (*Excelsior*, 22 de septiembre).

⁴⁶ AP, AFP y LATIN, Santiago de Chile, 14 de octubre de 1973 (*Excelsior*, 15 de octubre).

En tratándose de la política económica cabe destacar que el ministro de Economía de la junta, el “economista” Fernando Léniz, no sólo es por ahora el único miembro civil del gabinete golpista sino que es un servidor-burgués destacado de la oligarquía monopolística encabezada por los Edwards: salió de la subdirección de *El Mercurio* a ocupar su sillón ministerial. Y la acción económica anunciada no podía ser más reveladora tanto del propósito de mantener las bases del capitalismo de estado, como de fortalecer a la empresa privada nacional—inclusive la agrícola— y extranjera:

● El ministro de Economía de la Junta, Fernando Léniz, señaló hoy que la *entrega de las industrias del «área social» a la iniciativa privada* «forma parte de la *nueva política económica*». Añadió que existe el criterio generalizado de devolver «todas o casi todas» las empresas a la propiedad privada. *La devolución, empero, no incluye la minería del cobre...* La medida fue anunciada esta mañana en medio de una *nueva alza de precios* que comenzó el lunes y que hoy alcanzó al transporte colectivo, productos lácteos, cigarros y aparatos electrodomésticos. La gasolina subió a partir de hoy en más de 1 000 por ciento y deberá tener nueva alza el próximo mes. El gas licuado, para uso doméstico, tuvo un alza de 600 por ciento. Los aparatos electrodomésticos entre 120 y 400 por ciento. *Los alimentos básicos tuvieron el lunes un alza variable de 300 al 1 900 por ciento.*⁴⁷

● La Junta Militar chilena aceptará inversiones extranjeras en las nacionalizadas minas de cobre del país, anunció hoy un vocero oficial, al mismo tiempo que el General Augusto Pinochet señalaba que se tomarán medidas que «causarán asombro», en el terreno económico.⁴⁸

Antes que nada, el fascismo, ya sea el de los países desarrollados, ya sea el del capitalismo del subdesarrollo, es un instrumento totalizador de la burguesía monopolista para consolidar su sistema de dominio sobre los obreros y demás trabajadores que crean la riqueza, en una sociedad en la cual el proceso de concentración en manos privadas del capital y la riqueza exhibe la creciente socialización del trabajo, al par que la privatización también acumulante de los frutos del mismo. De ahí las siguientes decisiones—además de la disolución de las centrales obreras y en especial de la CUT y el asesinato de líderes y obreros— típicamente fascistas, del gobierno militar chileno:

● La Junta Militar chilena dictó hoy una *nueva legislación laboral*, por medio de la cual *declara ilegales las huelgas obreras y crea tribuna-*

⁴⁷ AP, AFP y LATIN, Santiago de Chile, 18 de octubre de 1973 (*Excelsior*, 19 de octubre).

⁴⁸ AP, AFP, ANSA y LATIN, Santiago de Chile, 19 de septiembre de 1973 (*Excelsior*, 20 de septiembre).

les de arbitraje constituidos por representantes de las Fuerzas Armadas—y sin delegados de los trabajadores— que dictará sentencias «sin recurso de ninguna clase». . . la *organización de huelgas* constituirá, según dictaminó la Junta «*motivo legal de despido*». El decreto tiene *efectos retroactivos* y establece el despido de trabajadores que anteriormente hayan dirigido u organizado paros en empresas públicas o privadas.⁴⁹

● la *Junta Militar suspendió hoy los aumentos y reajustes automáticos de salarios* que deberían regir mañana para todos los trabajadores y empresas del sector público y privado. . .

“Un gran número de fábricas—especialmente en las que hubo intentos de resistencia al golpe por parte de los obreros— permanecen cerradas en Santiago y otras ciudades. En las fábricas *donde el trabajo fue reanudado*, hay informes de que *hubo despidos masivos de obreros...* En las importantes minas de cobre de «El Teniente», . . . se supo hoy que alrededor de 2 000 obreros han sido cesados por los militares. El yacimiento tiene cerca de 10 000 trabajadores.⁵⁰

Y puede todavía destacarse el siguiente cable que denuncia el carácter verdaderamente hitleriano de la junta: “El ayudante de Pinochet [coronel López Barrenechea]. . . reveló que los obreros que intentaron resistir desde las fábricas ocupadas, fueron ametrallados. «*A éstos sí les dimos duro. Abrimos fuego con todo lo que teníamos, para dominar esos fanáticos lo antes posible. A los que se rindieron los hicimos prisionero*» dijo. . .”⁵¹

Imperialismo, Subdesarrollo, Fascismo

La VÍA CHILENA AL SOCIALISMO, ese camino sin “precedente en que podamos inspirarnos”, como dijera Salvador Allende ante el Congreso Pleno de su país en 1971, definido como el que llevaba a “definir y poner en práctica, . . . un modelo nuevo de Estado, de economía y de sociedad, centrado en el hombre, sus necesidades y aspiraciones”, “respetando la legalidad, institucionalidad y libertades políticas”⁵² creadas por la burguesía, no surgió, por supuesto, gratuitamente.⁵³

⁴⁹ AP, AFP y LATIN, Santiago de Chile, 12 de octubre de 1973 (*Excelsior*, 13 de octubre).

⁵⁰ AP, AFP y LATIN, Nueva York, 30 de septiembre de 1973 (*Excelsior*, 1o. de octubre).

⁵¹ AP, AFP, ANSA y LATIN, Santiago de Chile, 19 de septiembre de 1973 (*Excelsior*, 20 de septiembre).

⁵² “Primer Mensaje del Presidente SALVADOR ALLENDE ante el Congreso Pleno. 21 de mayo de 1971”, Santiago de Chile, en ocasión de la apertura de sesiones de ese año. Sin pie de imprenta.

En palabras del propio *compañero presidente*, dirigidas a los trabajadores de su país el 10. de mayo de ese año:

... Algo grande y trascendente ha sucedido en la patria con la victoria del 4 de septiembre. No ha sido un hecho casual; ha sido el esfuerzo sacrificado y anónimo de millares y millares de chilenos que tuvieron fe en ellos mismos, que creyeron en los partidos populares y que entendieron la gran tarea histórica que debemos cumplir. Éste ha sido el fervor de generaciones y generaciones que supieron de la cárcel, del destierro y de la muerte, para darnos la posibilidad de llegar al Gobierno y conquistar el poder...⁵³

No es propósito de estas reflexiones, ni de quien esto escribe —que apenas si ha visitado a Chile unos cuantos días: la última vez hace dos años—, enjuiciar la trayectoria concreta de los participantes en la UP. Los actores directos del drama chileno tendrán que determinar las causas objetivas y subjetivas de la derrota del Gobierno Popular, como una de las necesidades más urgentes de la etapa abierta a su larga lucha el 11 de septiembre de 1973. Ellos precisarán, esperamos que autocriticamente, la responsabilidad de cada quien y señalarán los aciertos y las fallas y errores teóricos y prácticos —estratégicos y tácticos— de las fuerzas obreras y populares, de sus partidos y de su gobierno. Con la solidaridad de todo el mundo democrático y de los trabajadores de América Latina, ellos sabrán encontrar los puntos débiles de su poderoso y brutal enemigo interno y externo, y reorganizarse para resistirlo y abrir nuevos cauces a la lucha por la libertad y por el desarrollo humano pleno, hasta alcanzar el triunfo: a pesar de las sangrientas represiones, la pérdida de dirigentes y cuadros intelectuales muertos, en prisión y en el exilio,⁵⁴ y las amargas consecuencias todas de la derrota, la clase obrera chilena ha alcanzado una elevada conciencia de su poder, capacidad de organización, madurez política e iniciativa. Ésta es la mejor garantía de que el ciclo histórico se cumplirá en su favor “más temprano que tarde”, como lo suscribiera Allende con su sangre.

⁵³ Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, *El pensamiento Político de SALVADOR ALLENDE*, “Discurso en el Día Internacional del Trabajo. 10. de mayo de 1971”, Empresa Editora Nacional Quimantú, Santiago de Chile, 1971, p. 199.

⁵⁴ Seis semanas después del golpe la junta militar reportaba oficialmente que unas 1 800 personas, en su mayoría dirigentes e intelectuales, se habían asilado en embajadas extranjeras. Los dirigentes políticos y sindicales muertos o presos deben sumar centenares. Ya en prensa este trabajo se supo que tan sólo en Chuquicamata fueron fusilados 20. (*Excelsior*, 10 de noviembre de 1973).

Interesa aquí destacar que los trabajadores y el Gobierno Popular lograron grandes avances en el cumplimiento de un *Programa Básico* forjado “para estimular y orientar la movilización del pueblo de Chile hacia la conquista del poder”.⁵⁵ Es meramente tautológico señalar, *ex post facto*, ahora que las fuerzas socialistas fueron derrotadas al final de un largo y difícil tramo de dicha vía, que el camino transitoriamente abierto gracias al esfuerzo popular resultó inviable en la concreción histórica de Chile. Con mayor razón aún, dada la actual correlación internacional de fuerzas, es una vía impracticable, por lo menos durante un lapso indeterminado pero seguramente largo, en toda la América Latina capitalista. Es claro que tuvieron razón los “escépticos y catastrofistas” a quienes Allende aludía meses después de iniciado su gobierno, que “enfáticamente han dicho que las Fuerzas Armadas y Carabineros, hasta ahora sostén del orden institucional que superaremos, no aceptarían garantizar la voluntad popular decidida a edificar el socialismo en nuestro país”.⁵⁶ Cabría igualmente recordar que en Chile se confirmó lo que Engels advirtiera en 1884: “un pueblo desarmado es una fuerza insignificante frente al ejército moderno de hoy”.⁵⁷

Pero la evidencia de “lo consumado” no autoriza a hacer simplificaciones vacuas y sin sentido sobre hechos sociales complejos que, en ese momento, no tuvieron alternativa histórica: la vía CHILENA era un camino abierto que sólo recorriéndolo podía ser conocido. En referencia a la revolución democrático-burguesa rusa de 1905, Lenin escribió: “la revolución, al avanzar, engendra una *contrarrevolución fuerte y unida*... obliga al enemigo a recurrir a medidas de defensa *cada vez más extremas* y, por lo mismo, crea medios de ataque *cada vez más poderosos*”.⁵⁸ Esta ley histórica actuó en Chile con toda su fuerza, tanto más que eran socialistas las fuerzas que, en los lineamientos del Programa Básico de la Unidad Popular, habían logrado

⁵⁵ “Chile: Programa Básico de la Unidad Popular”, *PROBLEMAS DEL DESARROLLO*, año II, No. 5, octubre-diciembre de 1970, pp. 138-157. La cita es de la p. 142.

⁵⁶ Discurso del 21 de mayo de 1971 (ver nota 36).

⁵⁷ Carta de FEDERICO ENGELS a Augusto Bebel, del 11 de diciembre de 1884. Cit. por ERNST WANGERMANN, Introducción de FREDERICK ENGELS, *The role of force in history. A study of Bismarck's policy of blood on iron*, Lawrence & Wishart, Londres, 1968, p. 23.

⁵⁸ V. I. LENIN, “Las enseñanzas de la insurrección de Moscú”, en *Obras completas*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1969, 2a. ed. corr. y aum., tomo XI (1906). Cursivas nuestras, FCP.

el gobierno y afectaban a fondo la estructura del capitalismo del subdesarrollo, al régimen de la burguesía nacional e imperialista.

En el campo económico con la nacionalización de la gran minería del cobre, el salitre, el hierro y otros recursos naturales; con la estatización o traslado de la banca y un importante sector de la industria, el comercio y diversos servicios —*de jure y de facto*— de manos de los capitalistas al “área de propiedad social” o al “área mixta”; con la creciente participación e influencia de los obreros y técnicos a su servicio en la conducción de cientos de empresas; con la reforma agraria profundizándose, etcétera.⁵⁹ Y en el terreno político se vivía un proceso acelerado de fortalecimiento de la conciencia socialista de los obreros y sus aliados, y de movilización popular en todos los frentes de lucha, con la tendencia a cohesionarse en una organización revolucionaria única, proceso que progresivamente debilitaba el poder de la burguesía, tanto desde el ángulo de la alternativa electoral-parlamentaria (o plebiscitaria) y legalista, como se advirtió en las elecciones de marzo —con una posibilidad cada vez más firme de ganar las elecciones presidenciales de 1976⁶⁰—, y ello a pesar de la inflación galopante y los crecientes problemas económicos y políticos originados en la ofensiva general reaccionaria, puesta en marcha por el gobierno y las empresas imperialistas de los EUA al consuno con todos los sectores de la burguesía interna. Cada día que pasaba, las fuerzas socialistas amenazaban también con segar la sempiterna alternativa burguesa —e imperialista— de la vía violenta para conservar el poder:

⁵⁹ Véase Instituto de Economía y Planificación, *La economía chilena en 1972*, VARIOS AUTORES, Universidad de Chile — Facultad de Economía Política, Santiago de Chile, 1973, 1a. ed., especialmente cáps. I y II; y Oficina de Planificación Nacional, Chile, e Instituto de Estudios del Desarrollo, Universidad de Sussex, Inglaterra, *La vía chilena al socialismo*, VARIOS AUTORES, Siglo Veintiuno Editores, México, 1973, cf. segunda y tercera partes.

⁶⁰ En la no tan inmaculadamente democrática historia de Chile, hasta marzo de 1973 votaron *por primera vez* los analfabetas. En las mesas electorales nuevas la UP obtuvo 49.7% de los votos totales, contra 40% en las antiguas; en 1973 obtuvo el 39% de los votos femeninos totales y en septiembre de 1970, el 30%; en 1976, habrían de incorporarse 800 mil nuevos electores jóvenes —un 15% o más del posible electorado chileno total—, en su gran mayoría partidarios de la UP. Cf. LUIS CORVALÁN, “Combatir los rasgos reformistas dentro de la UP y del gobierno” (entrevista concedida a MARTA HARNECKER y VÍCTOR VACCARO), *Chile Hoy*, año I, No. 43, semana del 6 al 12 de abril de 1973, p. 32. CORVALÁN, entonces secretario general del PC está preso, acusado de “traición a la patria”, y como los autores de la entrevista y miles de personas más, en grave peligro.

...[La UP] se va acercando peligrosamente [a la obtención de] la totalidad del poder [afirmaba la directiva aún más reaccionaria del PDC encabezada por Patricio Aylwin, también ex dirigente de la *Falange Nacional*, cuando fue designada después del fracaso electoral de marzo de 1973]. *Cada día consigue más poder*, sobrepasa más descaradamente la legalidad institucional... Y, lo que es peor, va conquistando progresivamente la mente de grandes sectores de chilenos, *especialmente obreros y jóvenes*, mediante una concientización sistemática que exacerba el odio de clases e idealiza una revolución promisoría de justicia. Simultáneamente, va paralizando la capacidad de reacción de otros sectores de chilenos que están cayendo en el acostumbamiento o en el *franco derrotismo*.⁶¹

Contra el Gobierno Popular fueron utilizados variados expedientes, y todos ellos sirvieron eficientemente a la burguesía y al imperialismo. Fidel Castro había señalado desde diciembre de 1971 en la capital chilena: “... *el éxito o el fracaso* de este insólito proceso dependerá de la batalla ideológica y de la lucha de masas, y dependerá de la habilidad, del arte y de la ciencia de los revolucionarios *para sumar, para crecer y para ganarse las capas medias de la población*”.⁶² Y tanto por la eficacia política e ideológica de la derecha (con todas las fuerzas de la inercia social a su favor y con los principales resortes económicos, institucionales y medios de difusión en sus manos), probada por los hechos, como por la incapacidad objetiva de los partidos y el gobierno de la izquierda para unificarse en torno al propósito cardinal de estabilizar la economía e imprimir al proceso revolucionario todo una dinámica firme e irreversible que les permitiera conquistar el poder, se desenlazó en una coyuntura que probó ser decisiva en una sociedad cada vez más polarizada: dichas capas medias, de indudable y creciente importancia en el capitalismo del subdesarrollo —y especialmente en la sociedad latinoamericana de *subdesarrollo maduro* planteada por Héctor Silva Michelena⁶³—, que en las elecciones municipales (de regidores) de abril de 1971, en los primeros meses del Gobierno Popular habían permitido que la UP lograra el 51% del total de votos, durante los últimos dos años se inclinaron hacia el bando contrario.

⁶¹ JOSÉ CAYUELA (asilado, sin salvoconducto y con orden de aprehensión dictada por la junta militar), “Con su partido en un puño, Frei aspira al co-gobierno”, *Chile Hoy*, año I, No. 49, semana del 18 al 24 de mayo de 1973, p. 8. *Cursivas nuestras*, FCP.

⁶² FIDEL CASTRO, *op. cit.* (ref. nota 9). *Cursivas nuestras*, FCP.

⁶³ HÉCTOR SILVA MICHELENA, “Estructura y funcionamiento de una economía subdesarrollada madura: una introducción”, *PROBLEMAS DEL DESARROLLO*, año IV, No. 15, agosto-octubre de 1973, pp. 81-102.

No cabe duda que la evolución de la economía fue determinante en ese resultado. No sólo aquellos grupos sociales dejaron de percibir las ventajas de los tiempos iniciales de efímero auge— posible por las medidas redistributivas del ingreso, la disminución del desempleo, el aprovechamiento de la capacidad ociosa de la planta productiva, la nacionalización de actividades y recursos, etcétera—,⁶⁴ sino que sus condiciones se tornaron progresivamente inciertas cuando, desde mediados del propio 1971, comenzaron a surgir graves y cada vez mayores y más complejas dificultades en la organización de las tres “áreas” de la producción y circulación, en el proceso de acumulación de capital, en la exportación, en las finanzas, en la balanza de pagos. Bien por la acción de bloqueo y paralización de actividades puesta en práctica por el imperialismo y la burguesía, bien por la propia incapacidad de las fuerzas socialistas, el Gobierno Popular no pudo implantar el conjunto de medidas de una política económica, como lo pedían distintos sectores de la UP, “destinada a aislar socialmente los sectores más agresivos de la burguesía”, “... que fortifiquen el apoyo de los trabajadores al Gobierno...; [y] que atiendan las necesidades objetivamente vulneradas de sectores de capas medias”.⁶⁵

Puede decirse que la agudizada inflación, que en los últimos 12 meses dio lugar a un aumento general de precios de más del 300%, sintetiza la también intensificada lucha de clases en los planos de la economía.⁶⁶ La burguesía monopolista podía incrementar su capital y sus ingresos por la especulación, a costa de los demás sectores sociales, y resarcir holgadamente sus pérdidas de propiedad y producción, “desfinanciar” la economía pública y afectar con un mayor “desabastecimiento” el consumo de proletarios y capas medias, y al mismo tiempo culpar de todo esto al Gobierno Popular.⁶⁷ A la vez,

⁶⁴ “Exposición del Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción, señor PEDRO VUSKOVIC, ante el Subcomité del CIAP sobre Chile”, Washington, abril de 1972. Banco Central de Chile, *Boletín Mensual*, Santiago de Chile, No. 531, mayo de 1972, pp. 533-552. También de VUSKOVIC, “La política económica del gobierno de la Unidad Popular”, en *La vía chilena al socialismo*, op. cit. (ref. en nota 59), pp. 43-54.

⁶⁵ Pío GARCÍA, “En el Tercer Aniversario”, *Chile Hoy*, No. 65 (ref. en nota 24), p. 4. Cursivas nuestras, FCP.

⁶⁶ Véase el discurso de CARLOS ALTAMIRANO (el dirigente de la UP más buscado por la junta militar) pronunciado el 15 de agosto de 1973, “Verdades y mentiras de la situación económica que vive Chile”, en esta entrega de PROBLEMAS DEL DESARROLLO.

⁶⁷ En un contexto histórico hartamente diferente pareciera que en Chile se repetían sucesos vividos en la república Weimar: “Un Gobierno predominantemente socialdemócrata, ... se hubiera basado en la evasión de capitales [y]

de un lado, el inevitable rezago en los ajustes salariales (los aumentos de precios siempre van por delante), la creciente escasez y las consiguientes inevitables y generalizadas molestias, algunas de las medidas de política económica adoptadas sobre control de abastos, precios e importaciones que lesionaban los intereses inmediatos de comerciantes, transportistas y profesionales; y, del otro, la rigidez burocrática y desde luego, los propios avances de las fuerzas populares, cuando no el explicable sectarismo de unos o el economicismo de otros —como se vio en la huelga de los mineros y empleados de El Teniente—, todo esto y más acabó por lanzar a la pequeña —y mediana— burguesía y varias capas medias inconformes o atemorizadas a los brazos de los golpistas, hecho que se había evidenciado en las huelgas y paros “gremiales” de octubre de 1972 y agosto de 1973.⁶⁸

Si los hechos económicos son determinantes en el fenómeno “pendular” de las llamadas capas medias, sería erróneo suponer que no actuaron factores distintos de los económicos. Desde luego, algunos importantes sectores de las mismas —incluyendo muchos católicos— no siguen ya la tendencia general de tales capas y a lo largo del proceso revolucionario estuvieron firmemente del lado democrático y socialista, como sucederá sin duda con nuevos segmentos en el futuro. Están, pues, también presentes factores ideológicos y propiamente políticos, tanto más que en su conjunto esos grupos sociales, carentes de verdadera autonomía de clase, situados en una posición siempre contradictoria, son asimismo víctimas de una mayor inseguridad. Este es un problema que deberá estudiarse cuidadosamente en cada uno

en el sabotaje de los impuestos... por parte de los magnates reaccionarios... para adoptar enérgicas medidas para la nivelación del presupuesto a costa de estos sectores... [Lo] indicado era la incautación de la cartera de acciones de los trusts, el gravamen hipotecario de la gran propiedad territorial, mediante empréstitos forzosos de carácter público que no devengasen intereses, ... no resolviéndose incluso... a la nacionalización de los sectores fundamentales de la gran industria... En su lugar, ... el Gobierno recogió empréstitos gigantescos del Banco Nacional y éste... emitió, en proporción creciente billetes para los que no tenía reservas oro u otra cobertura”: PAUL MERKER, *La caída de la República Alemana. El camino de Hitler al poder*, Editorial «El Libro Libre», México, 1944, traducción del alemán de Manuel Andújar, pp. 65 y 66.

⁶⁸ En Chile se dio una situación, en la cual, “a consecuencia de... circunstancias especiales objetivas y subjetivas, la burguesía... utiliza el descontento de la pequeña y mediana burguesía, urbana y rural, e incluso el de ciertos estratos de proletarios desclasados, en el propósito de crear un movimiento reaccionario de masas”: Resolución sobre la Situación Internacional del Sexto Congreso de la Internacional Comunista, 1928, R. PALME DUTT, *Fascism and social revolution*, op. cit. (ref. en nota 4), p. 89.

de nuestros países, si es que se quiere entender correctamente el comportamiento dialéctico de cada clase social y fracción de la misma —o de cada capa—, y quizá en especial el de los sectores que no son propiamente burgueses ni proletarios. En el caso chileno, en la oscilación pendular señalada también pudo haber pesado, en un principio, que con sus grandes avances la UP brindó seguridad política a muchos componentes de dichas “capas medias”, hartos de la politiquería, la incapacidad y la demagogia de los gobiernos anteriores; pero parece obvio que después, sobre todo desde 1972, las fuerzas socialistas perdieron esa capacidad de conducción y de iniciativa en el proceso por causas que no estamos en condiciones de precisar, una de las cuales, de carácter determinante, fue la ausencia de una política económica enérgicamente anticapitalista. Por lo demás, no puede tampoco olvidarse que importantes sectores *proletarios* urbanos y rurales siguieron la dirección burguesa del PDC y otras organizaciones derechistas, a lo largo de todo el proceso.

Para completar la imagen del fascismo chileno es indispensable considerar la acción del imperialismo, pero en esta oportunidad nos limitaremos a recordar unos cuantos hechos. El primero: en el capitalismo del subdesarrollo nada puede entenderse al margen de la dependencia del imperialismo, en sus imbricaciones con la estructura interna de clases que le confieren a aquella su carácter estructural.⁶⁹ Como en otros países latinoamericanos, en Chile no sólo la burguesía es una clase dominada económica, tecnológica, cultural, política y militarmente, sino que, con sus patrones de consumo, su cultura e ideología, las capas medias en gran medida constituyen también un soporte de la estructura de dominación imperialista: dadas las bases de su crecimiento, “la clase media en expansión tenía buenas razones para comenzar a identificarse con la estructura industrial norteamericana”; además, “treinta años de industrialización dependiente convirtieron a las clases medias a la Democracia Cristiana”, y a diferencia de sus predecesores del Partido Radical en los años del Frente Popular, en la década de los treinta, “su interés social se constriñó al combate contra el marxismo”.⁷⁰

En segundo lugar, las crecientes dificultades de balanza de pagos,

⁶⁹ ALONSO AGUILAR M., *Teoría y política del desarrollo latinoamericano*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1967; “El capitalismo del subdesarrollo: un capitalismo sin capital y sin perspectivas”, *PROBLEMAS DEL DESARROLLO*, año II, No. 8, julio-septiembre de 1971, pp. 17-74, y otros trabajos.

⁷⁰ ELIZABETH FARNSWORTH, et al., *Chile: facing the blockade*, edición del boletín del North American Congress on Latin America, NACLA's Latin

expresión ineludible de una relación económica subordinada, incidieron con fuerza mayor sobre tales sectores sociales, con las consecuencias ya dichas. En tercer lugar, el gobierno estadounidense puso en marcha toda una política de *bloqueo invisible* que multiplicó ésos y otros problemas, consistente en: 1) la abierta negativa de nuevos préstamos, 2) la presión sobre los organismos “multilaterales” —BIRF, BID y otros— para cortar el crédito internacional a Chile, 3) su influencia para dificultar la renegociación del pago de la abultada deuda externa heredada por el gobierno de Allende, 4) la acción para disminuir las importaciones norteamericanas desde Chile e impedir la exportación a ese país de bienes “estratégicos” (menos, claro está, equipo *bélico* para el ejército “constitucionalista”), 5) el *dumping* en el mercado internacional con sus excedentes cupríferos, etcétera.⁷¹ En cuarto lugar, las empresas trasnacionales, incrustadas en posiciones claves de la economía chilena como en muchos otros países de Latinoamérica, con las que fueron nacionalizadas —*Anaconda, Kennecott*— o afectadas de otro modo —ITT, *Dow Chemical* y demás— a la cabeza, apoyadas por su gobierno también actuaron en direcciones múltiples contra la Unidad Popular: intentos de embargo de las exportaciones de cobre, rechazo del crédito operativo normal en las transacciones mercantiles, cesación del envío de partes de repuesto para la minería, la industria y los transportes, etcétera.⁷²

Enseguida, debe tenerse presente que, junto a esas acciones imperialistas *económicopolíticas* que la normalidad de la relación dominación-dependencia permite por abiertas vías institucionales y diplomáticas, está asimismo la acción *policíacomilitar*, no menos “institucional” pero casi siempre oculta en la penumbra y el secreto en que se envuelve a las maquinaciones y tratados de “seguridad” —de la nación, el continente y el sacratísimo “mundo libre”— frente al avance de la “subversión comunista”. Y las fuerzas militares y policíacas chilenas han exhibido palmariamente ante los ojos de los

American & Empire Report, Nueva York, vol. VII, No. 1, enero de 1973, pp. 3 y 28.

⁷¹ *Ibid.*, pp. 15-21 y otras; GUSTAVO GONZÁLEZ R. “Renegociación: entre el acuerdo y la moratoria”, *Chile Hoy*, año I, No. 45; D.W.S., “Cobre, precios y *stock* norteamericano” y PEDRO HENRÍQUEZ, “EEUU vende su cobre estratégico”, *Chile Hoy*, No. 46, etcétera.

⁷² Diversos artículos de las partes I y II en *The Chilean road to socialism* (ref. en nota 20), especialmente los de COCKROFT y otros (*op. cit.*); DALE L. JOHNSON, “Chile and the forces of counter-revolution”, pp. 87-98; CORFO, “The decisions on Chile’s resources are made in New York”, pp. 101-104 y OBSERVATORY, “Wall Street behind the plot against Chile”, pp. 111-116.

pueblos de nuestra América y del mundo que son tan independientes como... "constitucionalistas". Por lo demás, en los tiempos actuales en los que la vieja estrategia colonialista e imperialista de conferir a las tropas "nativas" las tareas "sucias" se ha remodelado como *vietnamización*, los militares chilenos comparten las características anteriores con las fuerzas armadas de la mayoría de los países latinoamericanos.⁷³

La historia es antigua y sorprendente en este país de *loca geografía* y larga tradición dicha civilista, en el cual a las fuerzas armadas de tierra, mar y aire "convencionales", desde 1927 con el gobierno del general Ibáñez se añadieron los *carabineros*, más un abultado cuerpo militar de casi 24 000 hombres en 1967 —con entrenamiento, organización nacional y no local, y los pertrechos de un ejército— que una simple policía uniformada,⁷⁴ cuyo representante integra la actual junta militar al lado de los otros tres comandantes del ejército, la marina y la aviación. Así, un país como Chile, de una decena de millones de habitantes, en números absolutos tiene, según algunos recuentos publicados, tantos militares como México, país con más de 55 millones de habitantes; los "coeficientes militares" chilenos (participación del presupuesto militar en el PBN, número de componentes de las fuerzas armadas por habitante y por kilómetro cuadrado, etcétera) son en consecuencia de los más altos del continente.⁷⁵

Desearnos sobre todo subrayar que en los términos de la *Mutual Defense Assistance Act* suscrita en 1952, y la *Mutual Security Act* firmada en 1953 por los gobiernos de Chile y los EUA, a partir de esos años y hasta 1965 las fuerzas armadas chilenas recibieron donaciones norteamericanas en equipos por 66.1 millones de dólares, el segundo lugar del subcontinente latinoamericano, apenas después de Brasil; y 2 614 oficiales y suboficiales fueron adiestrados en academias

⁷³ Cf. JORGE CARRIÓN, "Integración imperialista, fuerzas armadas y estrategia revolucionaria", en la sección Opiniones y Comentarios de esta entrega de PROBLEMAS DEL DESARROLLO.

⁷⁴ ALAIN JOXE, *op. cit.* (ref. en nota 17), pp. 97 y 61-68.

⁷⁵ Según las cifras de un trabajo de la Rand Corporation publicado en 1968 (LOFTUS, *Latin America defense expenditures. 1938-1965*) utilizadas por JOXE, *op. cit.*, p. 96, en 1965 había en Chile efectivos militares de 46 000 hombres, sin contar casi 23 000 carabineros en activo (dato que no incluye 2 425 gendarmes), según la Ley del Presupuesto de ese año, o sea 69 000 hombres en total; la cifra para México según la Rand era de 60 000 hombres en las tres armas tradicionales. En fuentes más recientes se mencionan efectivos de 61 000 hombres en Chile y 68 000 en México (ver ref. en nota 3).

estadunidenses de "aculturación" militar (2 065 en territorio norteamericano y 549 en la zona del canal de Panamá y otros sitios), con un tercer lugar en este rubro, superado sólo por Brasil y Perú.⁷⁶ [Conviene tomar nota que únicamente en la Escuela de las Américas del ejército de los EUA, en Panamá, según declaraciones del director de la misma a un reportero de *The New York Times*, desde 1949 se han graduado 29 000 oficiales y suboficiales latinoamericanos, 170 de los cuales son "jefes de gobierno, ministros de gabinete, comandantes militares, jefes de estado mayor y directores de servicios de inteligencia"]⁷⁷. En cuanto a los carabineros, puede mencionarse que bajo el *Internal Security Program*, la "asistencia" a Chile —5 millones de dólares hasta mediados de 1970— por la Oficina de Asistencia de Seguridad Pública, en Washington, fue superada sólo por Brasil —naturalmente— y por Argentina.⁷⁸ Los generales Pinochet (ejército), Leigh (aviación) y Mendoza (carabineros) y el vicealmirante Merino (marina), jefes de la junta militar tetrapartita, "todos los cuales han estado algún tiempo en los EUA",⁷⁹ hoy dan fe de que comparten acendradamente, de seguro con centenares de oficiales de sus respectivas armas, la vocación policiaca continental de la metrópoli.

Por último, está el papel de la omnipresente CIA, ya no tan silencioso a partir de la publicación de los documentos secretos de la RRT en marzo de 1972 por el columnista Jack Anderson, del *Washington Post*, y las nuevas audiencias habidas en el Senado de los EUA sobre este asunto en 1973. En recientes audiencias secretas sobre el golpe militar en Chile, dadas a la publicidad por otro colaborador del mismo diario, Ted Szulc, en una, ante una comisión de la Cámara de Diputados, "el director de la CIA, William Colby, no descartó que corporaciones económicas norteamericanas o sus subsidiarias brasileñas, hubieran ayudado a los opositores de Allende a preparar el golpe militar"; y en otra, ante una subcomisión del Senado, "el exdirector de la CIA, Richard Helms, reveló que este organismo había destinado

⁷⁶ JOXE, *op. cit.*, pp. 99-110.

⁷⁷ Cable de *The New York Times* del 23 de octubre de 1973 desde Panamá, firmado por DREW MIDDLETON, en exclusiva en México para *Excelsior*, 24 de octubre. El comandante de esta escuela, coronel William W. Nairn, aclaraba: "Nos mantenemos en comunicación con nuestros graduados y ellos se comunican con nosotros".

⁷⁸ P.D.G., "U.S.A. manipulated the «Mobile Group»", en *The Chilean road to socialism, op. cit.*, pp. 125-129.

⁷⁹ *Newsweek*, No. cit. (ref. en nota 35), "Chile's new strongmen", p. 46. La nota añade que Pinochet "sirvió como agregado militar de la embajada chilena en Washington a mediados de los años cincuenta".

400 mil dólares a algunos periódicos opositores de Allende, antes de su elección. La suma fue autorizada, ... por el llamado «subcomité de los 40», el más alto grupo secreto norteamericano, que encabeza Henry Kissinger en el Consejo Nacional de Seguridad”.⁸⁰ ¡Huelgan comentarios!

Sin embargo, en el cuadro político en que Allende asumió la presidencia y se desarrolló su gobierno, aquéllos y otros aspectos de las fuerzas armadas no se discutían públicamente. Por el contrario, de modo general se adoptó la consigna de un “no a la guerra civil” basado en la “neutralidad” del ejército, y quizá más que en el pasado, se cultivó el mito del “civilismo” y el “profesionalismo” de las fuerzas armadas, hasta llegarse al soslayamiento de su subordinación estructural. No faltaron, naturalmente, algunas voces aisladas que desde el principio del gobierno hacían advertencias como ésta: “Cuando digo «vínculos estrechos» [de las fuerzas armadas] con el imperialismo yanqui no me refiero sólo al entrenamiento, la tecnología bélica y el material de guerra de los que los militares chilenos dependen de los Estados Unidos. Me refiero a más que eso: al hecho de que nuestras Fuerzas Armadas, en la confrontación entre los mundos socialista y capitalista, están del lado de los capitalistas; al hecho de que, entre la dictadura del proletariado y la de la burguesía, están del lado de ésta...”⁸¹

En aquella situación política no hubo una acción consecuente con ese hecho, ni dentro ni fuera del gobierno, con fuerza suficiente para cambiar la situación. A diferencia incluso de los vecinos inmediatos, Argentina y Perú, donde se viene impugnando abiertamente la subordinación al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y el Pacto de Ayuda Mutua, verdaderos pilares del sistema “panamericano”, en Chile, como escribía poco antes del golpe, refiriéndose a la posición adoptada públicamente por un conocido general argentino [la de denunciar la posibilidad de que “los sectores militares... actúen contra sus propios gobiernos cuando así convenga a la política estadounidense”], el antiguo dirigente socialista Raúl Ampuero:

⁸⁰ LATIN, AP y AFP, Washington, 21 de octubre de 1973 (*Excelsior*, 22 de octubre). Vale la pena añadir lo siguiente: “... los diputados preguntaron a Colby si la CIA había dado apoyo y asistencia a los paros patronales anti-Allende, realizados en octubre de 1972 y agosto de 1973: «Preferiría no responder», dijo el director de la CIA, «porque si lo hicimos, no estoy en condiciones de decir que no lo hicimos». Cursivas nuestras, FCP.

⁸¹ RÓBINSON ROJAS, “The Chilean armed forces: the role of the military in the Popular Unity Government”, en *The Chilean road to socialism*, pp. 318-319. Fragmento del artículo “¿Qué piensan las fuerzas armadas?” (ref. en nota 16). Cursivas nuestras, FCP.

“una opinión tan explícita y terminante, emitida por un oficial de la vieja escuela, miembro de un ejército de profunda tradición conservadora, parece inconcebible... En boca de un militar chileno, ... daría material para acusarlo de extremista y arrastrarlo eventualmente a los tribunales castrenses.”⁸²

La subordinación militar es sólo una faceta de la congénita dependencia de la burguesía. Al continuar ininterrumpida jugó un importante papel en el complot antisocialista: se otorga “asistencia militar masiva a un país al mismo tiempo que se obstruye a su gobierno”, declaró el senador H. H. Humphrey;⁸³ “Estados Unidos estuvo proveyendo 10 millones de dólares en ayuda militar para las Fuerzas Armadas chilenas”, recordaba un periodista del *Newsweek* al regresar de Chile después del golpe;⁸⁴ y como se sabe, el comienzo de la Operación *Unitas* XIV de las fuerzas navales chilenas y norteamericanas, lo fue también de la sublevación iniciada por la marina. Los pocos oficiales y suboficiales revolucionarios o de verdad constitucionalistas fueron dados de baja, presos, expatriados o muertos a lo largo del proceso culminado el 11 de septiembre que permitió anularlos al través de varias instancias y ensayos, cuya última fase es la que se anuncia con el “tancazo” del 29 de junio y la aplicación militar, con ostensible brutalidad, de la ley del “control de armas” contra obreros, “pobladores” y grupos socialistas a partir de julio, mientras que, en el patrón clásico del “orden” fascista en todas partes donde logró triunfar, los tribunales de la burguesía y los propios militares y carabineros permitían la multiplicación impune de los atentados terroristas de la derecha, que formaban parte destacada de la conspiración reaccionaria.⁸⁵

No es de extrañar que la exitosa “operación” golpista marque el retorno a Chile, ya anunciado por algunos grandes monopolios inter-

⁸² RAÚL AMPUERO, “Las FFAA: Chile o el Pentágono”, *Chile Hoy*, No. 65, 7-13 septiembre 1973, p. 20. AMPUERO se refiere a un artículo en una revista militar argentina, *Estrategia*, del general Juan E. Guigliamelli, a propósito de la reunión intergubernamental de Caracas, efectuada en esos días para revisar aquel tratado “panamericano”.

⁸³ *Excelsior*, 27 de septiembre de 1973.

⁸⁴ *Ibid.*, 14 de septiembre de 1973. El periodista es John Wallach, quien días antes había entrevistado al presidente Allende.

⁸⁵ La ley de control de armas, aprobada en 1972 con la oposición de muchos legisladores de la UP, fue utilizada para propósitos múltiples: debilitar a las fuerzas socialistas, aislarlas del gobierno y golpear a los militares antifascistas. FARIDE ZERAN, “La «nueva ley maldita»”, en *Chile Hoy*, año II, No. 61, semana del 10 al 16 de agosto de 1973; PEDRO ENRÍQUEZ, “Torturas en la Marina” (entrevista), *Ibid.*, No. 63, 24-30 agosto 1973, etcétera.

nacionales con sede en los EUA, como el de la *Dow Chemical*; la concesión de créditos, como uno de 24 millones de dólares para compras de trigo, que antes se negaron al Gobierno Popular; la aceptación de otros términos para el pago de la deuda exterior; la mayor "asistencia" de todo tipo, etcétera. Esto junto con la devolución de empresas del área social a la burguesía monopolista chilena y de muchos predios a los capitalistas agrícolas, o bien el pago de indemnizaciones que el Gobierno Popular rechazó justificadamente a las empresas que, como las de cobre, permanezcan nacionalizadas. Y todo ello —y sobre todo— con la intensificada explotación del pueblo trabajador que ya se ha iniciado con el reajuste *divergente* y de *signo negativo* en los precios y salarios; y con todos los bárbaros cambios: "El problema de la Junta Militar y del gobierno es la economía —ha dicho el general Leigh, miembro de la misma—. . . Se vivía en plena «farra». *Ahora se trabaja. «No hay olitas», ni pliegos de peticiones sindicales, ni juntas de conciliación o comités paritarios, ni organizaciones concitadas por pasiones políticas»*.⁸⁶ Para explicarlo con palabras de Pablo Neruda:

... los generales dejan el ejército y sirven
de asistentes al *Staff* en Chuquicamata,
y en el salitre el general «chileno»
manda con su charrasca cuánto deben pedir
como alza de salarios los hijos de la pampa.
Así mandan de arriba, de la bolsa con dólares,
así recibe la orden el enano traidor,
así los generales hacen de policías,
así se pudre el tronco del árbol de la patria.⁸⁷

Una perspectiva difícil

La derrota de un movimiento revolucionario amplio, que nace de la clase obrera, se extiende a otros sectores sociales y logra avances concretos considerables como el chileno, es un hecho histórico doloroso y grave que afecta a los pueblos latinoamericanos de manera inmediata, directa. Pero tiene sus contrapartidas. Marx se dirigió alguna vez a los trabajadores europeos en estos términos: "Decimos a los trabajadores: «tendrán ustedes que pasar a través de quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y guerras internacionales,

⁸⁶ Entrevista concedida al diario madrileño ABC, *Novedades*, México, 7 de octubre de 1973. *Cursivas nuestras*, FCP.

⁸⁷ PABLO NERUDA, *Canto General*, Ediciones Océano, México, 1950, 1a. ed., "Coral del Año Nuevo para la patria en tinieblas", canto XIII, p. 473.

no sólo a fin de cambiar las condiciones existentes sino también a fin de que cambien ustedes y se adapten al ejercicio del poder político".⁸⁸ La trágica experiencia chilena aportará enseñanzas para todos. Además, el fascismo expresa y a la vez engendra contradicciones insuperables. Si el NUEVO ORDEN fue preconizado por Hitler para durar "1 000 años", y pese a su poderío explotó, hecho trizas, 12 años después de su ascenso al poder en la Alemania industrial e imperialista, debe tenerse presente que el fascismo chileno tiene bases mucho más endebles (incluso que en Brasil).

Hijo del capital monopolista, en el subdesarrollo chileno y latinoamericano el fascismo es también subdesarrollado. Carece de independencia y está sujeto a los avatares de la empresa "multinacional" y de los estados metropolitanos, atrapados más y más por los problemas internos y externos de un orden social que es cada vez menos universal y sufre el amago de las crecientes fuerzas antimperialistas del mundo: las del socialismo triunfante que segregó ya del reino del capital vastas regiones del planeta; las de los proletarios en rebeldía a lo ancho y a lo largo del "Tercer Mundo"; las de los oprimidos y discriminados —y los hastiados de tantos crímenes, dispuestos a luchar por una sociedad racional— en los propios baluartes de un sistema incapaz de dar solución a viejas y nuevas contradicciones. Están también las rivalidades intermetropolitanas. Y la humanidad de hoy dista mucho de ser la que asistiera, hace medio siglo, al alumbramiento del fascismo en algunos viejos bastiones de la democracia liberal.

Por otra parte, en el subdesarrollo el fascismo carece de sólidas bases de masas cohesionadas ideológicamente y con una eficiente organización política, como en Italia o Alemania. El fascismo ha llegado al poder en Chile, como antes en Bolivia y Uruguay o Brasil, por la acción directa de la oligarquía monopolista y el imperialismo, con las bayonetas del ejército neocolonial por delante, y no como resultado de un largo proceso que fogueara a esos grandes grupos en todas las formas de lucha, incluso el triunfo electoral, como en otras partes. Por encima de todo hay algo que merece subrayarse. Quizá durante más de un siglo tuvo validez en Chile la siguiente característica de su clase dominante: "... la proverbial flexibilidad de una oligarquía sin registros cerrados, pero no por eso menos consciente de quiénes pertenecen o han sido admitidos a sus filas, que en lugar

⁸⁸ CARLOS MARX, "Sobre el juicio de los comunistas de Colonia", 1851. Tomado del epígrafe del libro de R. PALME DUTT, *Fascism and social revolution*, op. cit., p. II.

de presentar batalla franca, por lo general aparenta ceder, como arena movediza, pero para atrapar a los enemigos y disminuir, por lo menos, las pérdidas que quieren infligirle.”⁸⁹ Ahora se ha perdido, para siempre, tal rasgo, sin que la oligarquía monopolística y dependiente de los últimos tiempos, ni la burguesía de la cual aquélla constituye su estado mayor, hayan organizado un movimiento de masas sólido, contundente, dispuesto a acompañarla hasta las últimas consecuencias en su aventura fascista. Más aún, tendrá que enfrentarse a una clase obrera que estaba ya en proceso franco de unificación y que está urgida de lograr su unidad revolucionaria para afrontar la situación creada por el golpe, ya sin ilusiones liberales y con una enorme experiencia acumulada.

El fascismo es por naturaleza grandilocuente y mentiroso, *goebelsiano*, como los reaccionarios y los monopolios que lo prohijan. Los personeros del régimen militar afirman haber llegado para quedarse muchos años, tantos como requiera “la salvación de la patria y consolidar la libertad”; hablan de cumplir deberes, “a veces penosos”, como una condición para resolver problemas acumulados. Los militares chilenos también inventan su “incendio del *Reichstag*”: un imaginario *Plan “Z”* achacado a los dirigentes socialistas asesinados por ellos, para justificar en pretendidas *intenciones* de aquéllos, lo único objetivo y tangible: el terror fascista que desataron, amparándose, al estilo de los amos metropolitanos, en un libro “blanco”.

Pero decíamos que los ingredientes básicos del fascismo se encuentran en todos los países de nuestra América capitalista. No se puede perder de vista que el fascismo condensa y da cohesión a los prejuicios y al recetario social completo del pensamiento más conservador y más reaccionario en torno de la “patria”, la “familia”, la “propiedad”, la “religión”, la “tradición”, la “libertad”, la “libre empresa”. Surge como el propio capitalismo de estado en que reposa, de imperativos económicos, sociales y políticos de la clase dominante, para preservar el sistema y afrontar los embates populares. En México, por ejemplo, desde hace muchos años están presentes esos gérmenes malignos, que ahora se dejan oír como una de las resonancias de la caída del gobierno de Allende; recojamos algunas, provenientes de pequeños y medianos empresarios:

- Respecto a los sucesos de Chile, pensamos que fue el mejor desenlace desde que un marxista socialista llegó al poder; estamos segu-

⁸⁹ ANÍBAL PINTO, *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1973, 3a. ed. ampliada, p. 196.

ros que Chile se salvó de la guerra civil y de caer en el fatal totalitarismo del Estado. Opinamos como muchos chilenos residentes en México, que *los militares fueron leales al pueblo y a la Patria* y que no tuvieron otra alternativa porque Allende se había aferrado al poder. . . Apoyamos moralmente el «Movimiento Guanajuatense *Patria y Libertad*», que el domingo 16 de septiembre en el jardín principal de León, en una manifestación de veinte mil personas repudió al comunismo y rindió merecido homenaje al pueblo chileno que, luchando contra el marxismo, supo *rescatar su libertad*.⁹⁰

- A escasos nueve meses de distancia [de la visita de Allende a México] se impuso por gracia del pueblo y beneficio para Iberoamérica *el ideal de libertad* en la hermana República de Chile. . . Respalamos a las instituciones estatales que nos representan en forma legítima, recordemos que nos han dado estabilidad al país, los últimos 30 años; el barco mexicano se hundirá *si no lo soportamos todos en su conjunto*.⁹¹

Un vocero tan influyente del capital monopolista mexicano como Juan Sánchez Navarro, antiguo presidente de la CONCAMIN, señala lo siguiente, publicado en una revista norteamericana de gran circulación:

- . . . La lógica más sencilla así lo demuestra y la Historia lo comprueba en forma indiscutible. *Las fuerzas revolucionarias minoritarias no tienen más que una vía de acceso al triunfo de su causa: la violencia*. . . En el caso chileno, la izquierda tiene una gran responsabilidad en la caída de Allende. . . *el movimiento militar era inevitable*, quizá fue la solución menos sangrienta, porque de otra manera la guerra civil hubiera costado muchas más vidas y mucha más sangre se hubiese derramado.⁹²

Además, en México, como seguramente en cada país latinoamericano (aunque tal vez antes que en otros en virtud del agudo proceso sociopolítico puesto en marcha por la revolución de 1910-1917), desde hace mucho empezaron a formarse organizaciones fas-

⁹⁰ “Repudiamos al socialismo, al marxismo y a sus secuaces”, manifiesto publicado como inserción pagada suscrito por el “Frente Coordinador para la Defensa de la Libre Empresa”, de León, Guanajuato, cuna tradicional del sinarquismo, con más de 50 firmantes, *El Heraldo*, México, 30 de octubre de 1973. Cursivas nuestras, FCP.

⁹¹ Manifiesto suscrito por las delegaciones en 37 ciudades mexicanas de una organización otrora “nacionalista y avanzada”: la Cámara Nacional de la Industria de Transformación, publicado a plana entera —por supuesto pagada— en *El Heraldo*, México, 18 de octubre de 1973, dirigido “A todos los industriales de México”. Cursivas nuestras, FCP.

⁹² JUAN SÁNCHEZ NAVARRO, “¿El fin de una pesadilla?”, *Visión*, México, edición internacional, vol. 41, No. 19, 6 de octubre de 1973, p. 39. Cursivas nuestras, FCP.

cistas, cuyo auge, también como en otros sitios, se alcanzó en los años treinta y cuarenta. Algunas de ellas aún dejan sentir su presencia, como en el caso del manifiesto del "Frente Coordinador para la Defensa de la Libre Empresa" transcrito arriba, que firman pequeños burgueses de la región donde más floreció la Unión Nacional Sinarquista, organización falangista todavía militante; pero se han formado y se formarán nuevas, con el anticomunismo como propósito central. En torno a la "libertad de educación", la "agitación en las universidades", el "papel del estado", la "desintegración social", la "defensa de la propiedad", por todos los medios de difusión se esparce incesante y cotidianamente la ideología fascista. Y está en el control corporativo de sindicatos y gremios, las represiones antipopulares endémicas y el anticomunismo de muchos funcionarios, líderes, intelectuales y prohombres de la empresa privada.

No nos extenderemos más. Pero debemos recordar que en todas partes de nuestra América, excepto Cuba, lo que está vigente es la alternativa fascismo —o regímenes despóticos— o socialismo. El capitalismo y en particular el del subdesarrollo, es incapaz de resolver los problemas estructurales planteados a nuestros pueblos. Siglo y medio de dependencia, convertida en estructural por el imperialismo, y las perspectivas que ahora se avizoran, son una prueba contundente. Por eso la lucha será difícil. Están en pie todos los hechos que pueden empujar —incluso *preventivamente*— hacia el fascismo: el imperialismo y la estrategia norteamericana de cerrar para sí su coto latinoamericano; la monopolización incesante de la economía; el rápido crecimiento de las capas medias; los ejércitos y demás cuerpos represivos prepotentes, impunes, con la experiencia mundial del sistema que los asesores imperialistas les transmiten para detectar y reprimir opositores; los problemas estructurales mismos que se agudizan, cuya solución, en el mejor de los casos, el sistema sólo logra paliar y aplazar. Por esto tiene que aprenderse la lección chilena.

Desde hace años, en Latinoamérica la alternativa no es ya entre democracia capitalista o fascismo. Aquella es tan invigente como incapaz es el capitalismo del subdesarrollo de evolucionar hacia un desarrollo racional. También es falsa la alternativa de lucha violenta o pacífica para las fuerzas que pugnan por un cambio radical. La experiencia chilena demuestra, precisamente por la base constitucionista de su intento de transformación radical de la sociedad, que la violencia es parte indisoluble de la acción de las clases dominantes. Por lo demás, sólo la concreción de tiempo y lugar señalará el camino de cada pueblo. Los más interesados en esgrimir ahora esta alternativa son las burguesías dependientes y el imperialismo. Lenin lo

había dicho: "... la burguesía ve en el bolchevismo casi únicamente uno de los aspectos de este último: la insurrección, la violencia, el terror; por esto se prepara particularmente para resistir y rechazar el bolchevismo en *este terreno*. [Y] es posible que en casos aislados, en algunos países, en tales o cuales periodos breves lo consiga; hay que contar con esa posibilidad, que no tiene para nosotros nada de temible..."⁹³ Pero también señaló:

... Que la burguesía se sobresalte, se irrite hasta perder la cabeza, que rebase los límites, que cometa necedades, que se venga de antemano de los bolcheviques y se esfuerce en aniquilar (en la India, en Hungría, en Alemania, etcétera), a centenares, a miles, a centenares de miles de bolcheviques de mañana o de ayer; al obrar así procede como han obrado todas las clases condenadas por la historia a desaparecer. Los comunistas deben saber que, en todo caso, el porvenir les pertenece, y por esto podemos (y debemos) unir el máximo de pasión en la gran lucha revolucionaria con la consideración más fría y serena de las furiosas sacudidas de la burguesía.⁹⁴

El triunfo del fascismo no es fatal, ni siquiera en la América Latina. Como todo hecho social, la posibilidad del triunfo fascista está sujeta a las circunstancias concretas del proceso histórico. Entender ese proceso y actuar en consecuencia es una responsabilidad irrenunciable de las fuerzas que aspiran a cambios revolucionarios, cuya estrategia debe corresponder a una apreciación teórica verdadera, válida, del desenvolvimiento económico en sus dimensiones y contradicciones reales, del cotejo entre los distintos componentes de la estructura de clases, del poder del estado, de los modos de acción del imperialismo actual en sus imbricaciones con la estructura interna que le sirve de apoyo, del papel de los fenómenos ideológicos. En esto, por lo tanto, hay también una responsabilidad insoslayable para los científicos sociales de nuestra América, quienes deberán multiplicar su esfuerzo para contribuir —acercándose a la realidad con la metodología más adecuada—, a una apreciación correcta de esos hechos complejos y dinámicos. En pocas palabras, una estrategia apoyada en una comprensión cabal de los hechos reales del proceso histórico y que no caiga en desviaciones reformistas o sectarias, puede ser el antídoto más eficaz a la alternativa fascista del capitalismo.

El golpe del fascismo en Chile ha desencadenado inevitables contradicciones en lo internacional y lo nacional. La burguesía y el ejér-

⁹³ V. I. LENIN, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, publicado en *Obras escogidas en dos tomos*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1948, t. II, pp. 794. Cursivas de LENIN.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 795.

cito chilenos perdieron su tradicional discreción, y el imperialismo norteamericano ha comenzado a perderla ahora en su política hacia Chile, distinta en su forma respecto a la que siguió contra Cuba. Es notable la repulsa que el régimen chileno *de facto* ha recibido en el mundo entero, no sólo al nivel de los pueblos que en Europa occidental, por ejemplo, manifestaron su protesta en las calles con más vigor incluso que en América Latina, sino de gobiernos socialdemócratas como los de Suecia y Alemania, organizaciones democristianas y liberales, parlamentos, diarios conservadores y el propio Vaticano, mientras que los gobernantes de los EUA se ven obligados a pasar del bloqueo "invisible" contra el gobierno de Allende, al apoyo desembozado al régimen militar (de una política de *low profile*, como la llamaron, a una de *high profile*). Sobre todo, las contradicciones de la junta con el pueblo trabajador y aun con algunos de sus aliados golpistas iniciales, aumentarán inexorablemente. Y todavía resta el hecho que el semanario *Time* advierte con estas palabras: "La Junta Militar tuvo éxito en su meta básica, deshacerse de Allende, pero el problema real es: ¿a qué costo? Como inspiración espiritual para los izquierdistas, *Allende puede probar que es más potente muerto que vivo*".⁹⁵ No se equivoca. Como lo señalara Fidel Castro, "*la conducta ejemplar de Allende destruyó moralmente al fascismo en Chile*".⁹⁶

Por esto se puede confiar en la verdad fundamental que hay en las postreras palabras que Salvador Allende dirigió al pueblo chileno:

Estas son mis últimas palabras, teniendo la certeza de que el sacrificio no será en vano. Tengo la certeza que, por lo menos, habrá una sanción moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.⁹⁷

⁹⁵ *Time*, No. cit., p. 12 (ver nota 32). Cursivas nuestras. FCP.

⁹⁶ FIDEL CASTRO, discurso en el homenaje póstumo al presidente Allende, *op. cit.*, p. 5 (ver nota **).

⁹⁷ *Ibid.*, p. 3.